EL MAYOR GOLPE CONTRA EL NARCOTRÁFICO

El juez Garzón encarcela a los grandes jefes del narcotráfico

PERU EGURRIDE · XOSÉ HERMIDA

Madrid / Santiago - 13 JUN 1990 - 00:00 CEST

Los vecinos de Villagarcía (Pontevedra) se despertaron ayer con el ruido de helicópteros policiales y se acostaron con el estruendo de los cohetes de ferias. Los primeros sonidos les avisaron de que algo se preparaba. Los fuegos artificiales constituyeron su respuesta al éxito de la operación: 16 presuntos traficantes de drogas detenidos en Galicia, entre ellos el conocido Laureano Oubiña; dos supuestos cómplices sorprendidos en Madrid, los empresarios Carlos Goyanes y Celso Barreiros Rodríguez. El despliegue tuvo una contraseña, *Operación Rodríguez*. Era la clave, igual que la persona que le dio nombre: un narcotraficante arrepentido puso en marcha el ruido de los helicópteros.La gran operación policial antidroga desarrollada ayer en Galicia y en Madrid, con 18 detenidos en total, se cerró con éxito, al quedar detenidos los mas importantes sospechosos de narcotráfico en España y *blanqueo* del dinero procedente de la droga. No obstante, aún quedaban anoche algunas incógnitas. En primer lugar, la suerte futura de varios implicados que hasta ahora no han sido localizados.Efectivamente, los 350 agentes que participaron en la operación ayer, como consecuencia de las órdenes de detención dictadas por el juez Baltasar Garzón, de la Audiencia Nacional, lograron capturar a 18 personas en Galicia y en la capital de España. Y entre ellos figuran los supuestos principales jefes del contrabando y el narcotráfico. Pero la querella presentada por el fiscal especial antidroga, José Aparicio Calvo-Rubio, incluye a algunos españoles que ayer no fueron localizados , y también a varios de los mayores traficantes de cocaína del mundo, así como un comerciante suizo de tabacos. La querella del fiscal recoge los cargos de tráfico de hachís y cocaína, *blanqueo* de dinero y tráfico de armas, según los casos.

MÁS INFORMACIÓN

Relación de detenidos →

En pijama,

El juez subió el lunes con su documentación sobre el caso a un avión oficial Mystère y emprendió el viaje a Galicia. Allí le esperaba el teniente de la fiscalía antidroga, Javier Zaragoza, para supervisar la actuación policial. Eran las siete de la madrugada del martes cuando los helicópteros comenzaron a sobrevolar la zona de la ría de Arosa, por donde los narcotraficantes introducen la mayor cantidad de veneno en polvo que luego se reparte por España.

Los 350 agentes -250 de Galicia y un centenar llegados de Madrid- tomaron una población de 31.800 habitantes. Allí acordonaron las mansiones de los acusados más importantes. Pocos minutos después de que en muchos dormitorios arosanos comenzase a cobrar fuerza la idea de que aquello no era una simple redada ni una descarga más de tabaco, la policía controlaba ya todos los movimientos en las carreteras de la zona. Hora y media después, todo había terminado.

La mayoría de los sospechosos recibió en pijama a los policías. Laureano Oubiña, por ejemplo, revivió en el pazo de *Baión*, en Vilanova, -cuya puerta hubo de ser forzada- las mismas sensaciones de hace un año, cuando fue detenido en otra espectacular redada. Y Manuel Carballo, el histórico contrabandista, comprobó personalmente que su hijo y vecino, Danielito Carballo, hizo un mal negocio el día en que se dejó seducir por el dinero de la droga, porque ahora parece que le vienen mal dadas. A Manuel Charlin, hijo del jefe de otra de las principales bandas arosanas, lo capturaron en la oficina de su fábrica de conservas, entre el estupor de algunos vecinos que vieron cómo una nube de policías se lo llevaba esposado.

Entre los jefes del contrabando gallego detenidos ayer destacan también Marcial Dorado Búnde, *Marcial de la Isla*, conocido contrabandista de la Isla de Arosa, que está procesado ya por contrabando de tabaco en el sumario 11/84. Nada menos que 50 agentes acudieron a su casa. Y Manuel Charlín Pomares, del clan de *Los Charlines*, que tiene su base en Vilanova de Arousa y algunos de cuyos miembros arrastran antecedentes por tráfico de hachís. 0 José Manuel Padín Gestoso, *Manolo el Catalán*, vecino de Cambados conocido por su relación con el contrabando de tabaco. Y José Paz Carballo, de Villagarcía. Luis Falcón, *Falconetti*, otro de los querellados, se encuentra en la. cárcel a la espera de juicio.

Los empresarios detenidos fueron Celso Barreiros Rodríguez, miembro de la familia fundadora de la fábrica de camiones Barreiros -capturado en Madrid-; Miguel Ribero González, vecino de Bayona del que se rumoreaba su vinculación con el contrabando, y Carlos Goyanes González-Perojo, de 45 años, que fue absuelto en 1988 de un delito de tráfico de cocaína. Goyanes, que estuvo casado con la actriz Pepa Flores (Marisol), es un personaje habitual de la *prensa del corazón*. Ayer nombró abogado defensor al catedrático José María Stampa Braun.

Otros implicados tuvieron más suerte: José Ramón Prado Bugallo, *Sito Miñanco*, el gran jefe cambadés, no pudo ser detenido porque se encuentra en el extranjero, tal vez en Bélgica, a pesar de que también contra él se ha dictado el correspondiente mandato. Otro de los históricos, Vicente Otero Pérez, *Terito*, fue buscado igualmente por las fuerzas de seguridad, sin éxito.

El juez Garzón ha dictado, además, orden de búsqueda y captura contra una serie de ciudadanos extranjeros. Entre ellos, figuran los *capos* de la cocaína Juan Ramón Matta Ballesteros, condenado a cadena perpetua y encarcelado en Estados Unidos; Miguel Ángel Félix Gallardo, El *Mexicano*, ex socio del anterior; Pablo Escobar Gaviria, jefe del *cartel de Medellín*, y Fabio Ochoa Vázquez, hermano menor de Jorge Luis Ochoa y más joven representante de esa familia medellinense.

Se ha dictado igualmente orden de detención contra Michael Haengi, ciudadano suizo casado con una gallega y anteriormente relacionado con la multinacional Weitnauer, que opera desde Basilea como uno de los principales distribuidores de tabaco para el contrabando. Haengi es proveedor habitual de Marcial Dorado y lo fue de Faustino Orbegozo, recientemente condenado en Barcelona por narcotráfico. Otro extranjero detenido en la operación, aunque no estaba siendo buscado, es el gibraltareño John Ian Azopardi, persona bien conocida en el mundo del contrabando.

El conjunto de las detenciones realizadas ayer y el sumario que el juez Baltasar Garzón ha abierto en consecuencia, con el número de 13/90, representa el mayor intento realizado hasta la fecha en España por asestar un golpe definitivo a una organización importante de narcotraficantes. En concreto, el sumario de Garzón se centra fundamentalmente en una red, en la que el cartel de Medellín ponía la cocaína, el empresario Barreiros algunos medios de transporte, los contrabandistas gallegos el operativo para introducir la droga y otros empresarios, como Miguel Rivero y Michael Hanegi, los circuitos para el *blanqueo* del dinero. Las investigaciones pueden desembocar en cargos contra más personas y en nuevas detenciones.

Fiesta popular

A primera hora de la mañana de ayer, el mercado de Villagarcía tenía reunidas a las amas de casa comentando la redada. En el pazo Bayón era ya la Guardia Civil la que respondía a las llamadas telefónicas, y en la sede comarcal del PSOE, situada frente a la comisaría de policía de Villagarcía, el administrativo no estaba ni para Alfonso Guerra., "Con la movida que hay aquí", contestaba nervioso, "¡acaban de sacar a Oubiña esposado!".

A media mañana decenas de personas se agolpaban regocijadas frente a la comisaría. Allí estaban los más activos miembros de los grupos antidroga de la comarca y todo aquel que tenía algún agravio pendiente con los detenidos, como un anciano que no podía contener su euforia. "Ese Oubiña que todavía anteayer tuve que ir al juzgado por una denuncia que me presentó, ¡Que me denuncie ahora!", repetía incesantemente el viejo.

Los presuntos narcotraficantes que abandonaban el edificio tras declarar ante el juez Garzón tuvieron que ser protegidos por la policía. Los manifestantes reclamaban que se los entregasen y propinaban manotazos y patadas a los coches que transportaban a los detenidos. A última hora de la tarde comenzaron a salir al aire los cohetes.

ARCHIVADO EN

Pablo Escobar · José Manuel Padín Gestoso · Laureano Oubiña Piñeiro · Carlos Goyanes · José Ramón Prado Bugallo "Sito Miñanco" · Audiencia Nacional · Javier Zaragoza Aguado · Baltasar Garzón · Vicente Otero Perez · Marcial Dorado · Organismos judiciales · Adicciones · Lucha antidroga · Blanqueo dinero · Tribunales · Acción policial · Narcotráfico · Delitos contra salud pública · Poder judicial · Delitos fiscales · Policía · Enfermedades · Sucesos · Fuerzas seguridad · Medicina

LA GRAN REDADA CONTRA EL NARCOTRÁFICO

PERU EGURBIDE

Madrid - 18 JUN 1990 - 00:00 CEST

Once de las 31 órdenes de detención que dictó el juez Baltasar Garzón para iniciar la Operación Mago contra el narcotráfico gallego no pudieron ejecutarse. Cinco de los 11 son españoles, y se cree que al menos dos de ellos se hallan en el extranjero. Los cinco españoles a los sque se busca son José ramón Prado Bugallo, alias Sito Miñanco; José Otero Pérez, Terito; Melchor Charlín Pomares, Manuel López Bugallo, alias Sito *Bugallo*, y Francisco Javier Martínez San Millán. Por el momento al menos no se han ordenado nuevas detenciones.

11 de los 31 implicados en la red de narcotráfico investigada por Garzón no han sido detenidos

18. Matta Ballesteros, Juan Ramón: Hondureño, conocido como El *Negro,* operó desde Guadalajara (México) para introducir cocaína del cartel de Medellín en California, donde fue detenido por inmigración ilegal. Posteriormente, pasó de México a Colombia, donde volvió a ser detenido en 1985. Para entonces, Matta operaba ya en España, donde residía su mujer, Nancy Marlen Vázquez, que en 1979 había adquirido un chalet en Las Lomas, cerca de Boadilla, en Madrid. Matta, el hombre que abrió la ruta española de la cocaína, operó con cuentas bancarias en España, muchas veces bajo nombre supuesto. En enero fue condenado a cadena perpetua y 75 años de cárcel, que cumple en una prisión de Los Angeles. Sus hermanos José Nelson y Reinaldo viven en La Coruña, donde los Matta mantienen grandes inversiones, a través de una empresa llamada Briocar, que preside Nancy Vázquez. Sus socios españoles son los hoteleros asturianos Fernández Espina y el gallego Jesús Louzao.

MÁS INFORMACIÓN

El juez levanta la incomunicación a Carlos Goyanes y a Celso Barreiros →

19. Martínez San Millán, Francisco Javier: Pontevedrés, de menos de 30 años, es socio de José Paz Carballo.

20. Ochoa Vázquez, Fabio: Colombiano, es el hermano menor del capo medellinense Jorge Luis Ochoa Vázquez. Fue detectado en Portugal, en reuniones sobre tráfico de cocaína, con posterioridad a que su hermano fuera extraditado por España a Colombia, en 1986.

21. Otero Pérez, Vicente: Es *Terito* uno de los verdaderos pioneros del negocio gallego de o fume y, como tal, ha trabajado con casi todos, jóvenes y viejos. Pero su socio tradicional ha sido José Ramón Martínez Barral, *Nené,* alcalde popular de Ribadumia. Él mismo ha tenido gran ascendiente sobre las gentes de Fraga en Galicia y sobre el propio don Manuel, al que muchas veces ha acompañado en público. Se pensaba que estaba retirado del contrabando. En otras ocasiones en que, como ahora, ha tenido que poner tierra por medio, ha solido refugiarse en Valença do Miño, junto a la frontera de Tuy, en casa de un contrabandista portugués amigo.

22. Oubiña Piñeiro, Laureano: Posiblemente, el más importante de los traficantes implicados. Procesado en el 11/84. Comenzó en el contrabando con Manuel Carballo, en Galicia, Cantabria y el País Vasco. Desde 1985, empezó a aflorar cuantiosos medios propios de transporte terrestre y marítimo, así como un patrimonio de relieve. En el tabaco, fue cliente del suizo Haengi. Luego formó sociedad con el marroquí Mustafá Buleich, conocido en el comercio del hachís. Ha demostrado en numerosas ocasiones un carácter impulsivo y violento.

23. Padín Gestoso, Manuel: Cambadés de treinta y pocos años, Manolo El *Catalán* es uno de los jefes menores que ha hecho mejor carrera en pocos años Empezó, probablemente, con Sito Miñanco, y fue detenido en 1985 por un alijo de unas 100 cajas de tabaco. Ha trabajado con José Paz Carballo y con los *Charlines,* en relación muy directa con grupos fuertes marroquíes del hachís, como el de los Mali. Su dinero está en Suiza.

24. Paz Díz, Albino: Es primo de José Paz Carballo, y esta considerado como la *eminencia gris* del anterior para los negocios del hachís. Tiene mas de 60 años.

25. Paz Carballo, José: Es vecino de Villagarcía de Arosa y tiene cuarenta y pocos años. Empezó buscando transportes para hachís en Portugal, en compañía de Manuel Padín. En 1987, fue detenido en el país citado por introducir pesetas falsas. Actualmente, tiene su propio grupo, pequeño pero muy activo.

26. Prado Bugallo, José Ramón: Cambadés de 34 años, Sito Miñanco es el más audaz de los grandes contrabandistas gallegos, lo que le crea problemas en los negocios. Cliente primero de Haengi, más tarde se suministró directamente de Renato Meyer, el hombre que maneja los *stocks* de J. B. Reyrio1ds, fabricante de Winston, en el puerto franco de Amberes. Pero esta relación se rompió, porque Sito empezó a traer tabaco de Panamá, a precios de *dumping,* últimamente, ha trabajado con Geog Kastl, comerciante suizo de tabaco condenado en Italia por *blanqueo* de dinero procedente de la heroína. Durante los últimos meses, Sito ha pasado largas temporadas en Panamá, donde los rumores le atribuyen una relación sentimental con una hija del ex ministro de Justicia de Noriega, Rodolfo Chiari. Tiene residencia en Bélgica y relaciones con la empresa Belgotrans, de Amberes, donde se encuentra presumiblemente. Procesado en el 11/84.

27. Portabales Rodríguez, Ricardo: Vecino de Marín, es el hombre que, con sus revelaciones, permitió la apertura de la investigación bautizada como *Operación Rodríguez* que ha desembocado en la redada ordenada por el juez Garzón el pasado martes. Cuando pidió declarar ante el juez en calidad de arrepentido, cumplía condena en Pontevedra por tráfico de drogas y tenencia de armas.

28. Rey Castro, Delmiro: Alias *Míro,* es propietario del *pub* Amnesia y de la cafetería Rayfar, en Cambados. Está_ procesado por tráfico de cocaína en Santiago de Compostela y fue detenido dos veces en Villagarcía de Arosa por el mismo motivo. No ha cumplido los 40 años y ofrece el perfil de un *camello* mediano.

29. Rivero González, Miguel: Empresario de Vigo propietario de una empresa de transportes y, al parecer, buen conocedor de técnicas para mover dinero. Ha sido relacionado con el llamado Clan Baionés, pero en la ría de Arosa es poco conocido.

30. Rodríguez Franco, Álvaro: Es de la zona de Corcubión y trabaja con José Paz Carballo.

31. Sancho Casas, Ramiro: Vecino de Pontevedra, es propietario de la empresa de alquiler de coches sin conductor Sancho, cuyos servicios contratan habitualmente los contrabandistas arosanos cuando tienen que mover alijos, para no arriesgar vehículos propios.

ARCHIVADO EN

Magistratura · Parricidios · Baltasar Garzón · Tabaquismo · Contrabando · Fiscales · Okupas · Tabaco · Adicciones · Lucha antidroga · Viviendas vacías · Narcotráfico · Delitos económicos · Galicia · Delitos contra salud pública · Vivienda · Comunidades autónomas · Asesinatos · Enfermedades · Sucesos · Gente · Administración autonómica · Medicina · Urbanismo · Delitos

De vacaciones con el contrabandista

El presidente de la Xunta de Galicia, Alberto Nuñez Feijóo, acudía a mediados de los noventa a una casa que Dorado tenía en Baiona, cerca de Vigo. Estas fotos muestran algunas de esas escapadas

30 MAR 2013 - 19:54 CET

1. El contrabandista Marcial Dorado Baúlde (izquierda) y Alberto Núñez Feijóo, en un barco del primero en el verano de 1995, entre Baiona y las islas Cíes, en la ría de Vigo.

2. Feijóo (sentado), Dorado y una amiga, en una lancha auxiliar del barco del contrabandista en Ibiza, en 1995.

3. El presidente de la Xunta Nuñez Feijóo y el contrabandista Marcial Dorado, durante una excursión en Ibiza, en 1995.

4. El presidente de la Xunta Nuñez Feijóo en el yate del contrabandista Marcial dorado en Ibiza, en 1995.

5. El contrabandista Marcial Dorado, en 1996.

6. El presidente de la Xunta Alberto Nuñez Feijóo, en 1996.

ARCHIVADO EN:

Delitos económicos · Alberto Núñez Feijóo · Marcial Dorado · Vacaciones políticos · Narcotraficantes · Políticos · PP · Contrabando · Xunta Galicia · Galicia · Narcotráfico · Administración autonómica · Partidos políticos · España · Delitos · Política · Administración pública · Delitos salud pública

Feijóo y el contrabandista

El presidente gallego mantuvo en los años noventa una estrecha amista Marcial Dorado, entonces capo del tabaco en Galicia y ahora en la cárce narcotráfico

NOÉ HERMIDA · ELENA LOIS
Santiago / Vigo / Madrid, 15 MAR 2015 - 00:00 CET

Feijóo con el contrabandista Dorado, a bordo de la embarcación de este, en la ría de Vigo en el verano de 1995.

Fueron amigos durante unos años, y uno acabó al frente del Gobierno gallego y el otro en la cárcel por narcotráfico. El presidente de la Xunta, Alberto Núñez Feijóo, del PP, mantuvo a mediados de los años noventa, mientras ocupaba altos cargos en los Gobiernos gallego y central, una estrecha amistad con el histórico contrabandista Marcial Dorado Baúlde. Entonces Dorado ya era muy conocido por sus actividades como uno de los jefes del contrabando de tabaco en Galicia, y Feijóo ocupaba destacados puestos en la Administración sanitaria, primero en la autonómica y luego en la estatal. La relación incluyó invitaciones a Feijóo a la casa y al barco de Dorado, además de viajes que realizaron juntos.

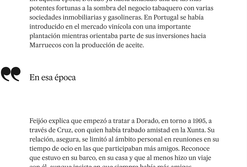
En aquella época el contrabandista había sido detenido dos veces: en 1983, en la primera gran redada contra el negocio ilegal del tabaco en las Rías Baixas, y en 1990, por orden del juez Baltasar Garzón, durante de la Operación Nécora, aunque luego lo excarcelaron y no llegó a ir juicio. Años después de su relación con Feijóo, Dorado fue arrestado por narcotráfico y ahora mismo se encuentra en la cárcel cumpliendo una condena a 14 años.

EL PAÍS se reunió con Feijóo el pasado día 20. En esa reunión el presidente de la Xunta pudo ver las fotos a las que había tenido acceso este periódico y ofreció su versión de los hechos. EL PAÍS había obtenido las fotos días antes, pero no contactó con el líder conservador gallego hasta que comprobó la veracidad de las mismas. Feijóo y el contrabandista se conocieron a través del que fuera durante años testaferro de este último en sus múltiples negocios, Manuel Cruz López —luego fallecido en accidente de tráfico—, militante del PP en Ferrol y chófer oficial de consejeros de la Xunta como José Manuel Romay Becaría, principal impulsor de la ascendente trayectoria de Feijóo como gestor en la Administración y de su meteórica carrera política hasta su nombramiento como sucesor de Manuel Fraga en 2004.

Feijóo conoció a Dorado a través de un testaferro de este, chófer en la Xunta

Cuando conoció al contrabandista, Feijóo tenía 34 años, vivía en Santiago y era el *número dos* de la Consejería de Sanidad que dirigía Romay. Su amistad con Dorado se mantuvo unos meses después de la marcha del actual presidente gallego a Madrid, reclutado por el propio Romay para dirigir el desaparecido Insalud. El entonces promotor ahí cargo comprendía acompañar a Cruz en sus asiduas visitas a la espléndida mansión de Dorado en A Illa de Arousa (Pontevedra), donde se celebraban comidas y reuniones a las que asistía personal de confianza del contrabandista, incluso algunos mandos uniformados.

La amistad entre el político y el contrabandista se fue estrechando. Entre 1985 y 1988, Feijóo acudió durante los veranos a otra casa que Dorado tenía en Baiona, cerca de Vigo. En estas escapadas no faltaba el paseo a bordo del yate que el *empresario* tabaquero tenía atracado en el Club Náutico de esta localidad turística. En algunas de esas excursiones participó también la que era entonces la pareja del que llegaría a ser jefe del Gobierno gallego. La afición de Dorado por los barcos de recreo llevó a Feijóo a pasear a bordo de uno de los yates insignia del contrabandista, el *Orutus*, que tenía fondeado en Ibiza. Esta embarcación sería intervenida años después en una operación contra el blanqueo de dinero, tras la detención de Dorado en relación con un cargamento de seis toneladas de cocaína, en octubre de 2003.



El contrabandista Marcial Dorado Baúlde (izquierda) y Alberto Núñez Feijóo, en un barco del primero en el verano de 1995, entre Baiona y Isla Ons, en la ría de Vigo.

Feijóo también fue con Dorado a Portugal, donde este tenía negocios, y a Andorra. El Principado era conocido en los destinos frecuentes de los contrabandistas para evadir dinero. Personas próximas a Dorado, algunos exsocios en la importación ilegal de tabaco, recuerdan a Feijóo como una persona discreta pero muy integrado en las fiestas que organizaba su anfitrión. Era el amigo de Cruz, mano derecha del contrabandista, y apenas conocían detalles de su vida profesional. La sorpresa vino años después, cuando alcanzó la presidencia de la Xunta.

En aquella época, Dorado ya había amasado una de las más potentes fortunas a la sombra del negocio tabaquero con varias sociedades inmobiliarias y gasolineras. En Portugal se había introducido en el mercado vinícola con una importante plantación mientras orientaba parte de sus inversiones hacia Marruecos con la producción de aceite.

En esa época

Feijóo explica que empezó a tratar a Dorado, en torno a 1995, a través de Cruz, con quien había trabajado antes en la Xunta. Su relación, asegura, se limitó al ámbito personal en reuniones en su tiempo de ocio en las que participaban más amigos. Reconoce que estuvo en su barco, en su casa y que al menos hizo un viaje con él, aunque insiste en que siempre había más amigos presentes. El presidente de la Xunta niega rotundamente que tuviera cualquier tipo de lazo económico con Dorado ni que estuviera al tanto de sus negocios ni que su relación con él hubiese tenido la menor influencia en sus decisiones como cargo público. Insiste en que también desconocía que Cruz participase en los negocios del contrabandista.

Según el jefe del Gobierno gallego, en aquel momento confió en la palabra de los amigos comunes, que le aseguraron que Dorado ya no se dedicaba al contrabando de tabaco. Y resalta que, cuando se produjeron los hechos, tampoco había ningún procedimiento judicial abierto contra él. Hacia 1997, en cuanto tuvo noticia de que la Audiencia Nacional había abierto una investigación a Dorado por una supuesta operación de contrabando, el presidente gallego afirma que cortó toda la relación con él y que desde entonces ni se han vuelto a ver ni han hablado nunca.

En conversación con EL PAÍS, Feijóo señala que en 2004 tuvo conocimiento de que fotografías suyas con Dorado habían sido requisadas durante un registro policial en el domicilio de este. Más tarde, durante la campaña de las elecciones autonómicas de 2009 —en la que alcanzó la presidencia de la Xunta—, aseguran que dirigentes del PSOE le amenazaron con difundir esas imágenes si el PP no bajaba el tono de sus ataques. El presidente gallego sostiene que transmitió a los socialistas que no le importaba que se hicieran públicas porque entendía que no le comprometían en nada ilegal. En esos años también, el PP hizo circular una imagen del entonces vicepresidente de la Xunta, el nacionalista Anxo Quintana, en el yate de un empresario que había recibido contratos de la Xunta. Mariano Rajoy llegó a pedir la dimisión de Quintana por esa foto.

Hicieron viajes juntos y Feijóo fue invitado a la mansión del capo

Desde su implicación en la gran redada contra los *tabaqueros* gallegos en 1983, Marcial Dorado, uno de los 94 procesados en este macrosumario, es uno de los que más páginas de periódicos ha acaparado. Aunque el asunto fue archivado por la Audiencia Nacional 15 años después, Dorado Baúlde fue objeto de múltiples investigaciones del Servicio de Vigilancia Aduanera (SVA) hasta el punto de que en 1988 la dirección de Aduanas en Madrid ya había diseñado la operación para detenerle bautizada como *Cabeza de Vaca*, en alusión al conquistador español y su relación con la leyenda de El Dorado. La operación fue desactivada coincidiendo con la fulgurante destitución de la entonces cúpula del SVA. De los históricos del contrabando de tabaco en Galicia, Dorado era el único al que nunca se había podido implicar en el tráfico de drogas.

Cuando su relación con Feijóo ya había concluido, Dorado acabó condenado a tres años por sobornar a dos guardias civiles. En 2003 le detuvieron por primera vez acusado de narcotráfico. Era el último de los históricos en caer y el único que permanecía en pie viviendo de las rentas de la importación de tabaco ilegal.

El presidente de la Xunta afirma que creyó que Dorado ya no era contrabandista

Dorado, que pronto cumplirá 63 años, comenzó en el contrabando como jefe de una de las tres grandes compañías que se formaron en la clandestinidad a finales de los años setenta en la Ría de Arousa, denominadas ROS, Sito Carnicero y Marcial, por los nombres de sus jefes. Parte de su oficio ha había pasado a bordo del barco en el que su padre traía y llevaba pasajeros y víveres de la isla de Arousa a tierra. Al igual que sus colegas, Dorado se refugió en Portugal cuando se desató en las Rías Baixas la gran redada de diciembre de 1983. Y fue uno de los que coincidieron en un lujoso hotel de la localidad de Viana do Castelo, donde se alojaban los fugitivos contrabandistas, con el entonces presidente de la Xunta gerente Fernández Albor (de Alianza Popular), cuando este asistía a un acto oficial.

Albor accedió a entrevistarse con los fugados, que le pidieron que intermediara para negociar su regreso a España. Meses después, Dorado y el resto de los *estiladas* se entregaron voluntariamente en la Audiencia Nacional, donde el caso se archivaría años más tarde porque los delitos prescribieron antes de ser juzgados. Durante esa época, históricos contrabandistas gallegos como Vicente Otero *Terito* eran reconocidos militantes de Alianza Popular

Cuentas en Suiza y en Bahamas

Antes de conocer a Alberto Núñez Feijóo, Marcial Dorado ya era un habitual en los periódicos por asuntos como la llamada *pesata connection*, una investigación judicial franco-suiza que en 1989 le implicó en una red internacional de blanqueo. La investigación nunca dio frutos y Dorado fue enquistando a la justicia hasta 2003, cuando Aduanas lo vinculó con un gran alijo de cocaína. La Audiencia Nacional le condenó a 17 años de cárcel, que el Supremo rebajó a 14. Dorado ha confesado su actividad como contrabandista, pero negó que traficase con drogas.

En 2006, el Juez Fernando Grande Marlaska ordenó el embargo de sus bienes, valorados en más de 12 millones de euros, incluida la mansión de A Illa de Arousa. Entre su patrimonio figuran tres estaciones de servicio, otras tantas bateas de mejillón, 170 fincas rústicas, 12 plazas de garaje y 16 locales comerciales. En los bancos, la Agencia Tributaria le bloqueó 4,1 millones de euros: 1,8 millones en Suiza, 1,5 en el paraíso fiscal de las Bahamas, 300.000 en Portugal y 500.000 en España. En la causa estaba imputado como testaferro Manuel Cruz (el fallecido amigo de Feijóo), varios abogados y un teniente coronel de la Guardia Civil acusados de blanqueo de dinero. El asunto está ahora en manos del magistrado Javier Gómez Bermúdez, atascado por el volumen de respuestas a las comisiones rogatorias enviadas sobre todo a Suiza que hay que traducir.

Comentarios 292 ⊕ **Normas**

ARCHIVADO EN
Alberto Núñez Feijóo · Marcial Dorado · Narcotraficantes · Políticos · PP · Xunta Galicia · Galicia · Narcotráfico · Administración autonómica · España · Partidos políticos · Política · Proceso judicial · Administración pública · Delitos contra salud pública · Delitos · Justicia

El contrabandista más célebre de Galicia

Dorado fue el tabaquero gallego que levantó el mayor emporio con el negocio del contrabando También fue el último en caer en las redes del narcotráfico

XOSÉ HERMIDA | ELISA LOIS

Santiago - 01 ABR 2013 - 21:09 CEST

110

Feijóoacutez y el contrabandista Dorado posan juntos en un yate en la Rías Baixas.

A Marcial Dorado, el contrabandista más célebre de Galicia, la tormenta política por su vieja amistad con el presidente de la Xunta le ha cogido entre rejas, cumpliendo una condena de 14 años por narcotráfico. Aunque en su pequeño pueblo natal de A Illa de Arousa (Pontevedra) muchos vecinos que trabajaban para él fueron testigos de aquella relación o habían oído hablar de ella, el famoso traficante de tabaco gallego, siempre reacio a hablar con los medios de comunicación, nunca quiso comentar el asunto, al menos en público. Antes de que Alberto Núñez Feijóo y el contrabandista se conocieran, Dorado llevaba años siendo un permanente objetivo policial y mediático. A finales de los ochenta fundó su propia compañía para introducir en España el tabaco de contrabando que proveía a las tres principales bandas gallegas el delegado de la Reynolds en Europa Michael Haengui, apodado *Roberto el Suizo*. La denuncia judicial de un distribuidor de tabaco que había sido encerrado en un camión congelador del que milagrosamente salió con vida fue la voz de alarma para que un juez tirara del hilo hasta impulsar la gran redada contra la mafia tabaquera en diciembre de 1983, la primera en la que Dorado fue detenido.

Dorado fue procesado junto a otros 94 contrabandistas, tras una investigación que duró varios años. Pese al interés que el asunto acaparó en la sociedad gallega, la causa fue archivada cuando llegó a la Audiencia Nacional porque los delitos ya habían prescrito 15 años después. En medio de las maniobras dilatorias de los abogados para evitar el juicio, Dorado aparecía involucrado en la primera gran investigación internacional por blanqueo de dinero y era foco de la prensa europea. Precisamente su conexión con el empresario suizo y los continuos viajes a Basilea para contratar los cargamentos de tabaco le situaron en primer plano del proceso judicial franco-suizo llamado *Peseta Connection*. Corría el año 1989 y el interés de las autoridades helvéticas era llegar al origen de un ingente tráfico de divisas, cuantificado en 26.000 millones de pesetas, una cantidad que habían sido ingresada en la sociedad Porespa de Haengui. Varios años después, Dorado y otros contrabandistas de la época quedaron apartados del caso por falta de pruebas.

MÁS INFORMACIÓN

De vacaciones con el contrabandista ⟶

En la madrugada del 12 de junio de 1990, Dorado fue uno de los detenidos de la Operación Nécora. Entonces pasó varias semanas en prisión, hasta que al juez Baltasar Garzón no le quedó otra que dejarle en libertad por la inconsistente retahíla de acusaciones que el arrepentido Ricardo Portabales había firmado contra él como uno de los capos del narcotráfico. Mientras Dorado era recibido en su isla natal entre aplausos de sus convecinos, otros se manifestaban con pancartas contra su excarcelación en localidades del entorno.

En junio de 1992, tres años antes de las fotografías con Feijóo, el Gobierno Civil de Pontevedra había confeccionado su propio archivo de los capos gallegos cuando algunos ya habían dado el salto al tráfico de cocaína y hachís. En un anexo del amplio informe policial y bajo el apéndice de *Clave Blanco (individuos sobre los que se realizan investigaciones)*, aparece Marcial Dorado como uno de los contrabandistas que ya tienen conexiones con el sector de la construcción a través de una inmobiliaria, Ladomar SA, y de la hostelería.

El informe cita las rías gallegas, País Vasco y Santander como el radio de las operaciones de Dorado, mucho más amplias que las de sus colegas, y califica de "muy alta" la capacidad del tráfico marítimo de su compañía. Además, detalla una por una las 12 embarcaciones que utiliza para las descargas de tabaco, algunas construidas en Inglaterra, y menciona a los 35 operarios que el capo tiene en nómina.

Entre los grandes tabaqueros de la época, Dorado es el que más ha sabido rentabilizar el negocio, forjando el mayor emporio en dinero y patrimonio. Hábil y huidizo, ha intentado escapar de su propia repercusión mediática, convencido de que la prensa fue culpable de su vía crucis judicial. Pinchazos telefónicos en los que Dorado negocia la venta de una lanzadera que tenía en el puerto griego de El Pireo propiciaron su implicación en el narcotráfico en octubre de 2003, tras la captura del segundo mayor alijo de cocaína organizado por bandas gallegas. Dorado confesó su actividad como contrabandista, pero siempre ha negado su relación con el tráfico de drogas: "Soy víctima de un montaje y han ido a por mí sin pruebas", declaró.

Con la sentencia firme por narcotráfico, el Servicio de Vigilancia Aduanera desplegó toda su artillería para poner al descubierto su fortuna. En 2009 todos sus bienes y negocios conocidos fueron embargados y tasados en 12 millones de euros, aunque se estima que entre dinero y propiedades su valor podría duplicarse. Mientras el fallo espera a ser revisado por el Tribunal Constitucional, Dorado está pendiente del escrito de acusación de la fiscalía de la Audiencia Nacional por la causa de blanqueo. También ha solicitado un permiso penitenciario que hasta ahora se le ha denegado.

Política

Feijóo cree que se intenta truncar su carrera con sus fotos con un narco

El presidente de la Xunta se niega a dimitir porque dice que no ha hecho "nada ilegal" Alega que las imágenes que destapan su relación con Dorado son "simplemente unas fotos" Asegura que habló con Rajoy y Cospedal tras la conocer la publicación de las imágenes

Foto: OVERONAEL PAIS | Vídeo: EL PAÍS-LIVE! | LAVANDEIRA JR (EFE)

JOSÉ PRECEDO

Santiago - 01 ABR 2013 - 15:05 CEST

4198

El presidente de la Xunta, Alberto Núñez Feijóo, ha restado importancia a las fotografías publicadas por EL PAÍS que han destapado su relación de amistad con el contrabandista Marcial Dorado en los años noventa, cuando el dirigente popular era número dos de la Consejería de Sanidad del Gobierno gallego. "Son simplemente unas fotografías antiguas y así se ha corroborado en diferentes investigaciones judiciales", acaba de afirmar Feijóo, que ha aclarado que no piensa dimitir porque, ha señalado, no ha hecho "nada ilegal". "Si hubiese pensado que esas fotos eran un riesgo [para mi carrera], no me hubiese presentado a las elecciones [gallegas]", ha añadido sobre su relación con Dorado, que ahora cumple condena por narcotráfico. "Las fotos son lo que son: fotos. No hay nada detrás. Ni contratos con la Xunta o el Insalud, ni financiación del PP porque yo en aquellos ni siquiera militaba en el PP".

MÁS INFORMACIÓN

El presidente gallego y el narco Dorado, amigos en los noventa

De vacaciones con el contrabandista

Cuando el presidente sí pedía dimisiones por "malas compañías"

El líder del PP gallego, bien situado en la línea para suceder a Rajoy, se ha escudado en la existencia de una mano negra a la que no pone nombre que, desde 2003, cuando fue nombrado por Manuel Fraga vicepresidente de la Xunta, no ha dejado de amenazarle con sacar a la luz su relación con Marcial Dorado para truncar su carrera política: "Se me ha intentado amedrentar en todo este tiempo y no lo han conseguido. Seguiré diciendo lo que pienso". Para defenderse, Feijóo ha prometido "transparencia" pero no ha aclarado quién pagaba los viajes que hizo con Marcial Dorado y ha asegurado que entonces desconocía tanto el pasado de su anfitrión en los yates –había sido detenido dos veces por contrabando- como a qué se dedicaba el conocido contrabandista en aquel entonces.

Preguntado por el tren de vida que llevaba Dorado en aquella época entre yates, mansiones y todoterrenos de lujo, y si no le hizo desconfiar que su poder adquisitivo pudiera proceder del contrabando puesto que ya había sido detenido en la Operación Nécora y toda la prensa le señalaba como uno de los capos de la mafia gallega, Feijóo admitió que sí. "Investigué pero me dijeron que no había sido condenado" .Y reveló que desde 2003 o 2004 cuando supo de la existencia de este material comprometedor, lo puso en conocimiento del expresidente de la Xunta, Manuel Fraga, y también de Mariano Rajoy. Según dejó entrever, ninguno de los dos dirigentes del partido le reprocharon nada. Durante los años de las excursiones junto al capo gallego, Feijóo era alto cargo de la Xunta de Fraga y presidente del Insalud. "Cometí la torpeza de no investigar con más profundidad con mis propios medios", ha reconocido hoy en su comparecencia en el Parlamento gallego. "El grado de ingenuidad de hace 20 años es difícil de justificar hoy".

Uno de los destinos que ha reconocido Feijóo de sus viajes con Dorado era hasta ahora Andorra. Sin embargo, esta mañana el presidente de la Xunta ha reculado. Asegura que se equivocó, que lo que él creía que era Andorra se trataba en realidad de los Picos de Europa. "Había nieve", ha justificado el líder del PP gallego. Sobre si su relación con el contrabandista derivó en adjudicaciones públicas a sus empresas desde la Consejería de Sanidad de la que era el número dos, Feijóo ha subrayado que nunca "firmó ni hizo ningún tipo de contrato" con las sociedades de Dorado. "No pongo la mano en el fuego por todas las personas con las que he comido y viajado en los últimos 20 años", ha añadido.

El presidente de la Xunta y el contrabandista Marcial Dorado.

El presidente de la Xunta se ha visto forzado a comparecer tras la publicación en el diario EL PAÍS de unas fotografías en un yate del contrabandista gallego Marcial Dorado en el año 1995, cuando Dorado ya había sido detenido en dos ocasiones: 1983, en la primera gran redada contra el negocio ilegal del tabaco, y en 1990. Años después de su relación con Feijóo, Dorado fue arrestado por narcotráfico y se encuentra en la cárcel cumpliendo una condena de 14 años.

Los grupos de la oposición han exigido esta mañana a Feijóo que presentara su renuncia. El secretario xeral del PSdeG, Pachi Vázquez, ha advertido de que el presidente de la Xunta mantenía una "relación de estabilidad" con una personas "catalogada como narcotraficante" en los propios medios de comunicación y que había sido detenida y "condenada" en los años 80. En este sentido, ha considerado que "nadie puede seguir siendo presidente del Gobierno gallego con esta carga a las espaldas". El BNG ha advertido que esta "relación" es un hecho "de suficiente gravedad" como para que el presidente gallego presente "su dimisión inmediata". Francisco Jorquera, portavoz del partido, ha asegurado que "una persona que mantiene este tipo de relaciones es indigna de ser presidente de Galicia".

La *número dos* de Alternativa Galega de Esquerda, Yolanda Diéz ha advertido de que "no son unas relaciones normales" y se ha preguntado "qué tipo de negocios hacía el señor Feijóo con el señor Dorado" y "qué tipo de viajes a Andorra". "Porque no son normales", ha manifestado. La dirigente política ha rememorado que "como con naturalidad" en las listas del PP en los años 90 "concurrían personas vinculadas al narcotráfico", de ahí que haya calificado de "amistades peligrosas" la de Feijóo con Dorado.

Comentarios - 4198 Normas

ARCHIVADO EN

Narcotráfico · Parlamento · Alberto Núñez Feijóo · Marcial Dorado · Narcotraficantes · Parlamentos autonómicos · Xunta Galicia · PP · Fotografía · Galicia · Política autonómica · Administración autonómica · España · Partidos políticos · Política · Administración pública · Delitos contra salud pública · Delitos · Justicia

EL PAÍS

Cuando el presidente sí pedía dimisiones por “malas compañías”

El PP exigió el cese de Quintana (BNG) por una fotografía en un yate con un constructor, cuando este no tenía ningún cargo público

SILVIA R. PONTEVEDRA

Santiago - 01 ABR 2013 - 17:17 CEST

492

El exvicepresidente Anxo Quintana junto a Jacinto Rey

Era “Feij009” quien hablaba entonces. En la descarnada campaña autonómica de 2009, aquella que tumbó al gobierno bipartito y dio a Alberto Núñez Feijóo la presidencia de la Xunta de Galicia, el líder popular, que se presentó ante los gallegos bajo la citada marca comercial, utilizó como arma contra el jefe de filas del BNG, el vicepresidente Anxo Quintana, una vieja foto de este a bordo del yate del poderoso empresario gallego Jacinto Rey, propietario de la Constructora San José y adjudicatario de concursos de la Administración gallega. Una de las frases de Feijóo publicadas entonces en relación a esta imagen, “el Gobierno no se puede fotografiar con malas compañías”, se ha vuelto ahora en su contra. El actual presidente de la Xunta no ha podido esquivar el paralelismo de las fotografías que, en el caso de Quintana, también eran anteriores a su toma de posesión como vicepresidente del Gobierno gallego. Ahora la oposición le pide a Feijóo que sea consecuente con lo dicho, y esta mañana la pregunta de los periodistas ha sido inevitable en su comparecencia en el Parlamento.

Al respecto, Feijóo ha explicado que cuando conoció la fotografía de Quintana y Rey, ya había sido advertido de la existencia de sus instantáneas con Marcial Dorado. A él, según ha relatado, le amenazaron varias veces desde el año 2003 y también en 2009 con que podrían salir a la luz las imágenes con el narco. Y después de reconocer, como recogen las hemerotecas, que efectivamente hizo declaraciones en aquella campaña electoral relativas a la foto comprometedora de su rival, se ha excusado diciendo que “el primero en hablar” del tema fue quien era socio de Gobierno de Quintana, el socialista Emilio Pérez Touriño.

En la feroz guerra por el poder en Galicia, según Feijóo, el PP criticó aquel retrato a bordo porque hacía poco que una consejería nacionalista del bipartito había beneficiado a Jacinto Rey en el concurso eólico. Pero, dicho esto, Feijóo (esta vez Feijóo 2013, vencedor de sus segundas elecciones hace cinco meses) ha añadido: “Mantengo una relación cordial con el señor Quintana y nunca puse en duda su honorabilidad”.

Comentarios - 492 Normas ›

ARCHIVADO EN

Alberto Núñez Feijóo · Anxo Quintana · Narcotraficantes · Políticos · Marcial Dorado · Campañas electorales · BNG · PP · Xunta Galicia · Fotografía · Galicia · Narcotráfico · Administración autonómica · Gente · España · Elecciones · Partidos políticos · Política · Administración pública · Sociedad · Delitos contra salud pública · Delitos · Justicia

LA POLÉMICA AMISTAD DEL PRESIDENTE GALLEGO >

Feijóo mantuvo contactos con Dorado cuando se le investigaba por narcotráfico

Pinchazos policiales revelan conversaciones con el narco entre 2001 y 2003 El presidente aseguró que cortó la relación hacía 1997 cuando supo que el narco era objeto de pesquisas judiciales

Foto: ATLAS | Vídeo: VIDEO: ATLAS

SONIA VIZOSO ELISA LOIS

Santiago - 04 ABR 2013 - 11:28 CEST

1089

El presidente de la Xunta, Alberto Núñez Feijóo, no se ha cansado de repetir esta semana que su relación con el narco Marcial Dorado, destapada por fotografías de sus vacaciones juntos, fue fruto de su "ingenuidad" en los años noventa, cuando desconocía que su compañero de ocio era un contrabandista de tabaco perseguido por la justicia. Sin embargo, el juez que encarceló a Dorado por narcotráfico años después reveló ayer que la policía grabó conversaciones telefónicas de Feijóo y Dorado entre 2001 y 2003, unos contactos que también ha admitido a este periódico el líder del PP gallego a través de un portavoz. Feijóo aseguró a EL PAÍS el pasado fin de semana que cortó la relación cuando se enteró alrededor de 1997 que Dorado estaba siendo investigado por traficar con tabaco y en la rueda de prensa del lunes afirmó que la última vez que "vio" a Dorado fue "como consecuencia de la muerte" de su amigo común, el chófer de consejeros de la Xunta y testaferro del narco Manuel Cruz, en 1999.

La oposición acusa al presidente del Gobierno gallego de mentir, pero Feijóo defiende que no hay contradicción entre las explicaciones que ha dado hasta ahora y sus conversaciones telefónicas con el narco entre 2001 y 2003. Un portavoz del dirigente popular se aferra a la literalidad de sus palabras y sostiene que "como consecuencia de la muerte" de Cruz en 1999 no implica que el último contacto fuera en ese año. ¿Y cuál fue entonces el último año en que habló o vio Feijóo a Dorado? El presidente se niega a aclararlo. Las fotos del presidente de la Xunta y el narco ni fueron intervenidas en los registros a raíz de su implicación en el narcotráfico ni formaron parte de un sumario judicial. Así lo afirmó ayer el juez José Antonio Vázquez Taín, que abrió una investigación a Dorado en 2001, dos años antes de que fuera detenido tras la captura de un barco con 5,4 toneladas de cocaína. Taín explicó que entonces, en presencia del fiscal y el responsable de Aduanas, se hallaron unas fotos en un mueble del salón del chalé de Dorado en A Illa de Arousa (Pontevedra) y que después de comentarlas entre ellos las dejaron en el cajón donde estaban. "Las vimos y alguien reconoció a Feijóo; tampoco entonces tenía tanta relevancia política", explica Taín.

MÁS INFORMACIÓN

Rubalcaba: "Yo no me paseo en yate con indeseables" →

Manuel Cruz, chófer, testaferro y amigo de Feijóo →

Marcial Dorado, el contrabandista más célebre de Galicia →

El juez Taín preguntado sobre si Dorado era conocido →

El juez que consiguió procesar a Dorado por primera vez por tráfico de drogas no ha podido asegurar que aquellas instantáneas fueron las mismas que EL PAÍS publicó el domingo pero sí recuerda que Feijóo estaba en un barco con el contrabandista y otras personas. "Si no son esas, eran parecidas", comentó. Sobre las intervenciones telefónicas que ordenó en el transcurso de la investigación, Taín puntualiza que fueron muchas y no recuerda cuántas conversaciones entre Feijóo y Dorado se interceptaron: "Es imposible recordar el número, pero carecían de absoluto interés porque eran llamadas en un contexto de ocio o para felicitar las Navidades, algo que encaja con el talante de Marcial, y como esas había cientos que se escucharon pero sin ninguna validez para la causa". Pese a que estas conversaciones se registraron entre 2001 y 2003, Taín afirma con rotundidad que Feijóo —que desde enero de 2003 era consejero de Obras Públicas de Fraga— y el contrabandista nunca se vieron por aquellas fechas, algo que, según el juez, ha quedado acreditado en los continuos seguimientos policiales que se le hicieron a Dorado por ser uno de los sospechosos de la banda que preparaba el transporte de cocaína.

Después de la detención del narco el 5 de noviembre de 2003, otro consejero de la Xunta, Xesús Palmou, le dijo al juez que el entonces presidente gallego, Manuel Fraga, quería preguntarle algo. A continuación, el fundador del PP le llamó y le dijo: "Tengo sobre mi mesa la dimisión de un consejero [por Feijóo] y quiero saber si hubo algo más después de una vieja amistad". Taín recuerda que le contestó tajantemente que no. El juez aclaró además que nunca ha afirmado que EL PAÍS le hubiera mostrado en mayo de 2012 fotos de Feijóo y Dorado como aseguró el diario *El Mundo* en su edición de ayer.

Comentarios - 1089 Normas ›

ARCHIVADO EN

Alberto Núñez Feijóo · Marcial Dorado · José Antonio Vázquez · Narcotraficantes · Xunta Galicia · PP · Contrabando · Galicia · Narcotráfico · Delitos económicos · Administración autonómica · España · Partidos políticos · Administración pública · Política · Delitos contra salud pública · Delitos · Justicia

EL ESCÁNDALO DE FEIJÓO >

Feijóo reconoce que empresas de Dorado tuvieron contratos con la Xunta

El presidente gallego reconoce viajes con el narco a Ibiza, Tenerife, Portugal y Baleares Pachi Vázquez ha retado a Feijóo a que denuncie los supuestos chantajes a la policía. Jorquera (BNG): "Para que impere la decencia, váyase señor Feijóo" Beiras: "Siento una profunda indignación por pertenecer al mismo género que usted"

Discurso de Feijóo
Foto: REUTERS_LIVE | Vídeo: EL PAÍS - LIVE | LAVANDEIRA JR

XOSÉ HERMIDA
Santiago - 10 ABR 2013 - 16:38 CEST

1684

El presidente de la Xunta de Galicia, Alberto Núñez Feijóo, ha dejado caer esta mañana ante el Parlamento autónomo que empresas de su antiguo amigo, el contrabandista afirro condenado por narcotráfico Marcial Dorado, pudieron haber contratado con la Administración gallega. Pero Feijóo no ha especificado qué tipo de contratos ni su cuantía durante la época en que el actual presidente —a partir de 1995— ocupaba altos cargos en la Xunta y fue invitado por Dorado a viajes y fiestas. El jefe del Ejecutivo gallego se ha limitado a señalar que cuando más " ayudas y subvenciones" recibieron las firmas del contrabandista fue durante el bipartito de socialistas y nacionalistas que gobernó Galicia, entre 2005 y 2009. Feijoo especificó además que se trató de una "ayuda de solidaridad". Las palabras del presidente cogieron por sorpresa a todos, incluido su propio grupo parlamentario, cuyo portavoz, Pedro Puy, había negado poco antes relaciones económicas entre empresas del narco y la Xunta.

MÁS INFORMACIÓN

Un presidente obligado a recordar →

De vacaciones con el contrabandista →

La mayoría cree que las fotos con un narco lastran a Núñez Feijóo →

Política de contrabando, por E. LOIS y S.VIZOSO →

En una intervención plagada de ataques a la oposición y también a EL PAÍS por haber publicado las fotografías y los detalles de la relación personal entre Feijóo y Dorado, el presidente de la Xunta ha dejado sin aclarar varios aspectos por los que fue expresamente interpelado. No contestó quién pagaba los viajes y tampoco pudo aclarar cuándo fue su último contacto con el contrabandista. Y siguió aferrándose a que no sabía quién era Dorado cuando entabló relación con él, pese a que los grupos de la oposición le mostraron numerosas fotocopias de prensa de principios de los años noventa en las que se daba cuenta de la detención del contrabandista y de las sospechas judiciales y policiales sobre su posible dedicación al comercio de drogas. "Si hubiese tenido la más mínima información, no hubiese posado para esas fotos", ha asegurado. De todas formas el presidente reiteró: "Doy todas las explicaciones sin demora y con transparencia y humildad. Si algún gallego considera que debo disculparme aunque sucediera hace dos décadas, también lo hago", finalizó el presidente.

El portavoz de AGE, Xosé Manuel Beiras
Foto: REUTERS_LIVE | Vídeo: EL PAÍS | LIVE

Aunque insistió en que su contacto con Dorado se cortó en 1998, cuando supo que la justicia lo investigaba, admitió que pudo haber hablado con él entre 2001 y 2003, conversaciones que, según el juez que encarceló al narco, están recogidas en pinchazos telefónicos. "Puede que me felicitara las Navidades o algún cumpleaños, pero no puedo recordar con toda la gente con la que hablé en esa época", ha afirmado el presidente.

Feijóo ha admitido viajes con Dorado a Cascais (Portugal), a Baleares, a Tenerife y a los Picos de Europa. Y reveló que este periódico le había preguntado si también estuvo con él en Suiza e Inglaterra y que lo negó. El líder del PP gallego ha mostrado su "repulsa" por el narcotráfico y ha admitido el error de relacionarse con Dorado: "Me equivoqué. No fui prudente. Y si algún gallego lo cree necesario, pido disculpas". Una vez más, ha insistido en que le intentaron "amedrentar" con las fotos, pero, como viene haciendo desde hace diez días, no ha especificado de quién partieron esas amenazas.

El portavoz del BNG, Francisco Jorquera
Foto: REUTERS_LIVE | Vídeo: EL PAÍS | LIVE

Toda la oposición ha pedido su dimisión, en medio de durísimas críticas. Tanto el PSdeG-PSOE como Alternativa Galega de Esquerdas (AGE) y BNG han evocado a los muertos por la droga y han señalado que en la época en que Feijóo se relacionaba con Dorado el movimiento social de las madres se enfrentaba a los capos de las Rías Baixas. El líder de AGE, Xosé Manuel Beiras, incluso ha estado a punto del llanto cuando recordó a sus amigos muertos de sida.

El socialista Pachi Vázquez ha retado a Feijóo a que denuncie los supuestos chantajes a la policía. "Sus argumentos son inverosímiles", ha señalado Vázquez, "usted era de los gallegos que mejor conocían a Dorado, porque estaba todo el día con él". "Esa es su catadura moral", ha concluido. "Dimita y no ponga esta carga sobre las espaldas de Galicia". "Usted es la indecencia hecha persona", le ha espetado Beiras. "Si usted no sabía lo que ocurría en este país, ¿cómo podía estar en un cargo público". "Usted se hizo amigo de un delincuente por mediación de otro delincuente", insistió en referencia a Manuel Cruz, antiguo chófer de la Xunta, testaferro de Dorado y la persona que, según Feijóo, le presentó al capo.

Francisco Jorquera, del BNG, reprochó al presidente que contribuyese al propósito del contrabandista de lograr "respetabilidad social". "Todo el mundo en 1995 sabía que las redes del contrabando estaban conectadas con el narcotráfico. ¿Pretende que los padres y madres de las víctimas de la droga se crean que usted no sabía quién era Dorado? Es increíble".

Preferentistas reciben a Feijóo con bartas en el Parlamento
Foto: ATLAS | Vídeo: ATLAS

SOBRE LA FIRMA

Xosé Hermida

Es corresponsal parlamentario de EL PAÍS. Anteriormente ejerció como redactor jefe de España y delegado en Brasil y Galicia. Ha pasado también por las secciones de Deportes, Reportajes y El País Semanal. Sus primeros trabajos fueron en el diario El Correo Gallego y en la emisora Radio Galega.

Comentarios - 1684 Normas >

ENCUESTA DE METROSCOPIA

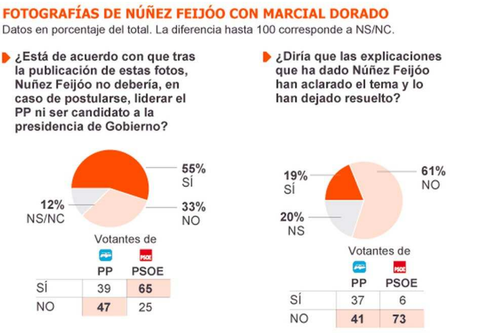
La mayoría cree que las fotos con un narco lastran a Núñez Feijóo

Un 61% ve insuficientes las explicaciones del líder gallego

FERNANDO GAREA

Madrid - 07 ABR 2013 - 19:24 CEST

36



Fuente: Metroscopia
EL PAÍS

Las fotos del presidente de Galicia, Alberto Núñez Feijóo (PP), con el *narco* Marcial Dorado, publicadas el 31 de marzo en EL PAÍS, lastran su carrera y su posible candidatura para suceder a Mariano Rajoy, según los resultados de una encuesta de Metroscopia para este periódico.

Las fotos fueron tomadas en 1995 y revelan la relación del ahora presidente de la Xunta con Dorado, que cumple condena por narcotráfico. Un 55% de los encuestados considera que, una vez conocida esa relación, Núñez Feijóo no debería liderar el PP. El presidente gallego no tenía tacha alguna y se le consideraba por ello el mejor situado para esa futura sucesión, por su trayectoria, por ser el barón del PP más destacado, por su cercanía al actual presidente del Gobierno y porque su mayoría absoluta en octubre le dio oxígeno a Mariano Rajoy en el momento que más lo necesitaba. Ahora Feijóo tendrá la mancha de las fotos con el *narco* y contrabandista.

La gran ventaja para él es que los votantes del PP no comparten mayoritariamente esa opinión, aunque hasta un 39% de quienes potencialmente le apoyarían si sucediera a Rajoy creen que está incapacitado para hacerlo como consecuencia de las fotografías.

MÁS INFORMACIÓN

Feijóo y el contrabandista →

De vacaciones con el contrabandista →

Feijóo cree que se intenta truncar su carrera con sus fotos junto a un narco →

Feijóo mantuvo contactos con el narco Dorado cuando se le investigaba →

La valoración global de las instantáneas no es clara y los ciudadanos casi se dividen en partes iguales, aunque una ligera mayoría cree que debe dimitir. Es decir, según la encuesta, las relaciones con el narco son más un lastre para su futuro que un motivo claro para que abandone el cargo actual.

Un 47% asegura que debe dimitir como presidente de Galicia, frente a un 42% que afirma que las fotos no son motivo suficiente. Obviamente, los votantes del PP le exculpan claramente y hasta un 67% rechaza que Núñez Feijóo deba dimitir de la presidencia de Galicia.

No obstante, tiene un problema para hacer creíbles sus explicaciones, porque un 61% asegura que no ha aclarado suficientemente su relación con Marcial Dorado. Y eso que en este caso no es un problema de cantidad, sino en todo caso de calidad, porque desde el primer momento Feijóo tomó la decisión de multiplicarse en los medios de comunicación, uno a uno, y en rueda de prensa, para dar explicaciones sobre las fotografías.

Fuente: Metroscopia
EL PAÍS

Está pendiente aún para esta semana su comparecencia en el Parlamento gallego y han surgido dudas sobre algunos detalles de su explicación, como la fecha en la que cortó la relación con Dorado o sobre si en el momento de tomarse las fotos ya conocía las actividades de contrabando de Dorado, que ya se habían publicado. Una mayoría de votantes del PP, el 41%, no cree que el caso esté resuelto aún. Sobre el comportamiento general de los políticos, el 57% asegura que no deberían tener un pasado de relaciones con personas vinculadas a hechos delictivos.

Comentarios - 36 Normas ›

EL PAÍS

Un presidente obligado a recordar

Feijóo prepara una versión de su relación con Dorado que será clave para su futuro

SONIA VIZOSO

Santiago - 07 ABR 2013 - 20:56 CEST

41

El presidente de la Xunta Nuñez Feijóo y el contrabandista Marcial Dorado, durante una excursión en Ibiza, en 1995.

Hubo un tiempo en el que Alberto Núñez Feijóo tenía claro que sus años de vacaciones con un millonario contrabandista serían el punto final a su carrera política, en caso de que salieran a la luz. Fue en 2003, siendo consejero de Obras Públicas de Manuel Fraga en una Galicia que aún luchaba por sacar la cabeza del chapapote del *Prestige.* Entonces, el ahora presidente de la Xunta puso su carta de dimisión sobre la mesa del fundador del PP porque unas fotos halladas en el registro policial de la mansión de Marcial Dorado habían destapado su secreta amistad con un hombre recién detenido por narcotráfico. Fraga no aceptó la renuncia y permitió al que luego sería su sucesor mantener el secreto bajo tierra.

Ahora que, 10 años después, ese pasado ha sido exhumado por otras imágenes publicadas por EL PAÍS, Feijóo se afana en convencer a la opinión pública de que aquella relación con un delincuente no pesa tanto como para obligarle a abortar su potente vuelo político, justo en el momento en que estaba en su punto más alto, con una mayoría absoluta revalidada en Galicia y un puesto en la *pole position* para relevar a Mariano Rajoy. El miércoles afronta una comparecencia en el Parlamento gallego, en la que tendrá que hilar los confusos e inconexos retazos de su amistad con Dorado que él y otras personas relacionadas con el *narco* han ido destapando con el paso de los días.

Como contrapunto al estilo de Rajoy, Feijóo optó por ponerse a tiro de las preguntas de periodistas y tertulianos en el primer momento en que se conoció su vieja amistad de ocio con Dorado. Pero lo hizo con una memoria frágil, inconcreta en fechas y lugares, como si aquel episodio de su vida, que le llevó a presentar la dimisión en 2003, no le hubiera dejado huella.

MÁS INFORMACIÓN

Feijóo y el contrabandista →

De vacaciones con el narco →

Feijóo cree que se intenta truncar su carrera con sus fotos con un narco →

El contrabandista más célebre →

Un frenazo para el mejor colocado →

La primera confusión de Feijóo se produjo en las montañas. El mandatario popular admitió en un primer momento que en los noventa viajó con Dorado a Andorra, el lugar al que solían acudir los activos contrabandistas gallegos para lavar las ingentes cantidades de dinero que ingresaban con el tráfico ilegal de tabaco. Sin embargo, poco después reculó. En su memoria, alegó, pervivía un paraje con nieve que él pensó que era el principado del Pirineo y que, sin embargo, tras consultar con otras personas allí presentes, eran en realidad los Picos de Europa, ubicados a 800 kilómetros de distancia. Feijóo no ha concretado todavía cuántos viajes hizo con el contrabandista, con qué destinos y quién los pagó, teniendo en cuenta que él era entonces el *número dos* de la Consejería de Sanidad que dirigía el actual presidente del Consejo de Estado, José Manuel Romay Beccaría.

Las fechas que acotan su relación con Dorado también están entre brumas. Primero dijo que en 1995, cuando lo conoció, ignoraba que el acaudalado hombre con el que se iba de vacaciones era un célebre contrabandista de la ría de Arousa que había sido detenido dos veces por contrabando; entre 1997 y 1998, al enterarse por la prensa de que estaba bajo investigación judicial, cortó la relación. Después tuvo que admitir que siguió hablando con él por teléfono al menos hasta una fecha indeterminada entre 2001 y 2003, ya que el juez que encarceló a Dorado por narcotráfico desveló que había pinchazos policiales de la época que así lo acreditaban.

Feijóo tampoco ha dejado claro cuál creía que era la profesión y el origen de la fortuna de aquel millonario que le invitaba a sus mansiones y yates. Y por qué, si no sospechaba de ninguna actividad ilícita, le preguntó a Manuel Cruz, el chófer de consejeros de la Xunta que los presentó, si era testaferro de Marcial Dorado, como reconoció en la rueda de prensa que dio el pasado lunes. Desde el pasado miércoles, Feijóo ha optado por no abundar en sus explicaciones. Él y su equipo preparan en silencio una reconstrucción del pasado que será clave para su futuro político.

SOBRE LA FIRMA

Sonia Vizoso

Redactora de EL PAÍS en Galicia. Es licenciada en Periodismo por la Universidad de Santiago. Lleva 25 años ejerciendo el oficio en la prensa escrita y ha formado parte de las redacciones de los periódicos Faro de Vigo, La Voz de Galicia y La Opinión de A Coruña, entre otros. En 2006 se incorporó a El País Galicia.

Comentarios - 41 Normas ›

CORRIGE ESPAÑOL

Política de contrabando

Políticos de la derecha y contrabandistas se reconvierteron en 'narcos' en los ochenta y también perdonaron relaciones al calor de un activista comunista socialmente en Galicia

FERNANDO — MONICA VIZOSO
27 JUN 2021 - 01:00 CET

Fernando Vázquez Pérez, a la izquierda, y Manuel Fraga Iribarne, a la derecha, en la cafetería Ramón y Cajal de Madrid, en 1983. — MONICA VIZOSO

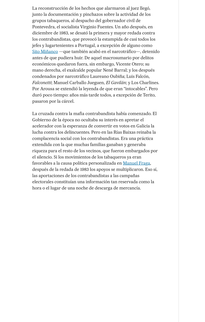
Un arribudo consejero de Manuel Fraga llamado Alberto Núñez Feijóo se presenta en 2005 ante el gran patrón de la derecha española, José María Aznar, para pedirle que le ayude a pasar trotar un nuevo delfinado. Acababa de saber que en un registro policial de la superintendencia manolín del nuevo Marcial Dorado y la Brigada de Blanqueo, habían aparecido en un cajón unos fotos aquna con el rapo en los años noventa, cuando aún no había dado el salto al negocio de la droga y se dedicaba al contrabando de tabaco. "¿Jabie usted que se llamaba Ligero el alcalde de A Guarda?" le pregunta Fraga en referencia a Manuel Pérez González, alias Ligero, regidor de esta localidad pontevedresa entre 1979 y 1983 y, a la vez, uno de los grandes contrabandistas del continente fronterizo. "Pues porque corría muy rápido delante de la Guardia Civil cuando hacía contrabando con Portugal".

Feijóo regresó con espasmo de su vida política el pasado marzo en una entrevista en Onda Cero para, con el amparo potencia del dilatado fundador del Partido Popular (PP), revisar impunemente la mismísimísima mierda que en aras cargo del Gobierno gallego, cuando ejercía de vicepresidente primero, perdonaba por con políticos. Los pedían del dirigente popular desentierran una pieza oscura de la derecha gallega, esos políticos de la derecha y los mesetos en los que ejercían y contrabando compartían en Galicia manolí, despachos y conducciones.

En 1983, la primera gran redada contra los contrabandistas acabó con la mayor parte de ellos huidos en Portugal

En los años ochenta, la similitud entre los tabaqueros y la clase política de la AP de Fraga era notada socialmente en la costa del sur de Galicia en la misma medida que esta actividad ilegal se implantaba en el tejido económico del lugar. Hasta un noventa El Ferolano del trifeto ilegal de tabaco en la provincia de Pontevedra, Manuel Dorado, tuvo que dejar sus raíces y el momento social y político en el que vivía, mucho antes de que a Vilagarcía de Arousa, su principal centro de operaciones, se le conociera como Villa Wiseman o Villa Meneses.

El contrabando que dio paso al narcotráfico en bijes a su vez del entrapelo de los años setenta, un trifeto, pendulazo aunque indemnes de diversas gitanerías —también las capellán— que en aquellos tempos encuentran en Galicia y que flotan con facilidad en los ambientes de la Galicia de la transición a la democracia. Al nacía un negocio primero, alimentado por empresarios relacionados con la hostelería, los transportes y la pesca. Según informes policiales, el pudiera de este trifeto de bienes con el país vecino fue un amigo personal de Manuel Fraga, un hombre poderoso, carismático y muy respetado por los que supuestamente serían sus pupilos en el negocio: Vicente Otero, Terito o Ano Victorio, siempre impecablemente trajeado y cuidadoso con su arreglo personal para que no se le asomase una mancha de tinta en la camisa. Fue el mismísimo José Manuel Díaz Barcal, que desde 1983 fue alcalde del municipio de Ribadeoira por el Ñeiai cuarta en desarrollo de obra decorada trabajando en larga carrera política.



MONICA VIZOSO

Con una potente empresa de transportes, Terito se colocó en las altas esferas de las finanzas del PP poder. Amigo de Fraga desde que este comenzó a dirigir los destinos de Alianza Popular, Vicente Otero organizaba encuentros multinacionales para financiar el entonces pilar de la oposición en España durante un lustro. Y entre a Fra de Arousa, una comarca donde el contrabando era ilegal, sigue hoy disfrutando de una aplastante mayoría.

El parador de Cambados fue escenario muchas tardes de estas reuniones con las que el presente contrabandista Sorabaira a Fraga, en las que también se dejaba ver la flor y nata del incipiente trifeto de tabaco americano. Terito metía una enorme cantidad de dinero en la caja del partido político que entonces Fraga que dos Manuel Díaz a conducevate con la medalla de oro y brillantes del partido. Al igual que el resto de presentes contrabandistas de la época, dos Vicente fue objeto de múltiples informes policiales pero nunca llegó a estar procesado en ningún momento, pese a que el juez Baltasar Garzón, al igual que el de oscuro a Manuel Dorado, ordenó en 1990 su detención durante de la Operación Nécora contra el contrabando y más de un lustro testimonio del sempiterno Ricardo Portabales.

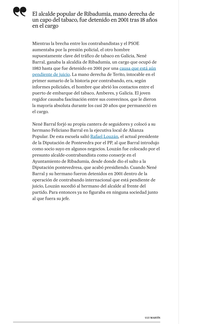
Terito se convirtió en un referente para los contrabandistas y Alianza Popular se estrechaban porque la persecución se intensificó cuando Felipe González alcanzó la presidencia del Gobierno, en 1982. En octubre de ese año, un juez de Cambados, José Luis Sousas Sprugelova, ordenaba por escrito a la Policía Judicial que investigase a retención ilegal, apalanamiento y encierro en un camión frigorífico de un industrial de Valladolid. Celestino Suanes, que adeudaba al clan de Los Charlines —entonces dedicado al contrabando, después al narcotráfico— unos cuatro millones de pesetas.

Los contrabandistas recurrieron a un letrado de Vilagarcía, Pablo Vioque, que se hizo con la Alianza Popular local

La reconstrucción de los hechos que alarmaron al juez Ilegó, junto la documentación y pinchazos sobre la actividad de los contrabandistas, permitió a la Guardia Civil de Pontevedra, al socialista Virgilio Fuentes Ifa alto después, en diciembre de 1983, se desarrolló la primera y mayor redada contra los contrabandistas, que provocó la estampida de cuatro lobos de jefes y lugartenientes a Portugal, a excepción de algunos como Ilia Mihanovic —que también acabó en el narcotráfico— detenido antes de que pudiera huir. De aquel macroasunto por delitos económicos quedaron fuera, sin embargo, Vicente Otero, su mano derecha, el realizado popular José Barral, y los despachos de abogados que ejercían en Vilagarcía de Arousa. Entre ellos, Falcoveitt, Manuel Carballo Aragón, El Gordón y Luis Ocrío. Por Arousa se extendió la leyenda de que eran "intocables". Pero duró poco tiempo ahí: unos todos salieron indemnes, a excepción de Terito, pasaron por la cárcel.

La crisiada contra la mafia contrabandista había comenzado. El Gobierno de la época no soslaya un intento en aparecer el acelerador con la esperanza de conserve en votos en Galicia la imagen de que iba a acabar con la mafia. Y los contrabandistas que se prodigaba era chaleta entre los delincuentes y el mandatario gallego. Manuel Dorado dedicó años a Galicia pagando una fianza de 20 millones de pesetas por su libertad. Fue el primero en huerto. Después le siguió el resto.

Tras la crisis estancada en primera de los capos del contrabando en Galicia, la actividad del tabaco ilegal, que se había relanzado durante su exilio en Portugal, experimentó una rápida recuperación. Los contrabandistas, que ya habían pasado de los ochenta y la prosperidad se prolongó durante una década. Las bandas ya fragmentadas se multiplicaron, mientras se reinserta parte de las ganancias en una especie de I+D que comprendía la construcción de piscinadas más veloces y equipos de comunicación más eficaces. El sabio al narcotráfico llegó como consecuencia de la reforma de la Ley del Contrabando de 1985, con la que se endurecieron las penas para los contrabandistas. A partir de entonces, era más conligado transportar cien cajas de tabaco que cien kilos de hachís.



YOSU ARCAYA

Los que consiguieron burlar del primer golpe policial al contrabando en Galicia crecieron la frontera con Portugal, entre ellos Marcial Dorado, protagonizaron una anécdota para la historia. Tanto la banda de Dorado como las otras dos grandes del negocio —Rifi y Jim Carrionero— se instalaron en un hotel de la localidad luso de Viana do Castelo, donde recibían la visita de Fraga. Los contrabandistas, que se hacían pasar por turistas en cabanas. Uno de aquellos días de descanso, los contrabandistas galleguos observaron con sorpresa la llegada del entonces presidente de la Xunta, Gerardo Fernández Albor, de Alianza Popular, de viaje oficial a Portugal. El propio Albor recuerda el cuando que se cruzó a sus conocidos habituales el protocolo, los contrabandistas tuvieron unos minutos para explicarle a su presidente por qué estaban allí. Y tipiaranos pensaguda por la justicia". La reacción de Albor fue instantánea y le pidió a sus conocidos que se quedasen a cenar con Fraga que se prodigaba era chaleta entre los delincuentes y el mandatario gallego. Marcial Dorado delirió sobre a Galicia pagando una fianza de 20 millones de pesetas por su libertad. Fue el primero en huerto. Después le siguió el resto.

El alcalde popular de Ribadeoira, mano derecha de un capo del tabaco, fue detenido en 2006 tras 18 años en el cargo

Mientras la brecha entre los contrabandistas y el PSOE aumentaba por la presión policial sobre el contrabando, supuestamente cada del cultivo de tabaco en Galicia, Manuel Fraga Iribarne, que había dimitido como cargo que ocupó de 1983 hasta que fue detenido en 2005 por una causa que está aún pendiente de juicio. La mano derecha de Terito, intocable en el primer asunto de la historia por contrabando, era, según informes policiales, el hombre que abrió las contactas entre el puerto de embarque del tabaco. Ambrosio Lía Gallego, El Ferolano regular cuando fascinaban entre sus conversiones, que le decía la mayoría abuelas durante los 20 años que permaneció en el cargo.

Nesar Barral forjó su propio cuestro de seguidores y colocó a su hermano Felicisco Barral en la ejecutiva local de Alianza Popular. De esta escuela salió Rafael Lorenzo, el actual presidente de la Diputación de Pontevedra por el PP, al que Barral introdujo como socio suyo en algunos negocios. Lorenzo fue colocado por el presunto alcalde contrabandista como consejero en el consorcio de aguas de Ribadeoira, que dirigía desde la Diputación pontevedresa, que acabó presidiendo. Cuando Nesar Barral y su hermano fueron detenidos en 2005 dentro de la operación de contrabando internacional que está pendiente de juicio, Lorenzo sucedió al hermano del alcalde al frente del partido. Para entonces ya no figuraba en ninguna sociedad junto al que fuera su jefe.

YOU MARÍN

Enrolados ya con la ley, los contrabandistas gallegos recurrieron a un letrado de Vilagarcía llamado Pablo Vioque, que se hizo con la Alianza Pablo Vioque, un entrenador nacido en Galicia y militante de Alianza Popular que acabó en prisión por narcotráfico. Vioque contribuyó la defensa de todos los colaboradores procesados con la preparación de un audio al poder en la ejecutiva local del partido fundado por Manuel Fraga. El letrado lubia llegado a la localidad pontevedresa con grandes pretensiones de dinero y poder a cobrar como secretario de la Cámara de Comercio de Vilagarcía. La manzdera que en 1980 le ofreció el puesto de secretario de la Cámara de Comercio en la Alianza en un día de 10 nuevos millonarios, algunos presentaminte vinculados al contrabando y luego al narcotráfico. Al gafar de manos se opuso el entonces presidente de la Diputación de Pontevedra, Mariano Rajoy, que abandonó el cargo a finales de 1980 cuando Vioque se marchaba los días del poder local. El ahora presidente del Gobierno de España y el nuevo infiltrado en política arrojaron manteroman malas relaciones.

La cuarta de Fraga se se conoció como Operación Arousa llegó a Madrid y ferai una vista del propio Fraga y otra del que entonces era su delfín, Jorge Verstrynge, al balneario de la plaza Compostela para intentar calmar los encendidos ánimos de los affiliados tradicionales. Fraga se decantó finalmente por la militancia antigaitana y Vioque, arrinconado y ávido de venganza, se fue de AP y se alineó en las filas de Coalición Galega, el partido del entrepreneurs de la Xunta Kosi Luis Barcalera.

YOU MARÍN

Otro político controvertido de la derecha fue Alfredo Bea Gondar, alcalde de O Grove durante casi dos décadas por Alianza Popular y por partidos independientes. Fu los cuenas jubilaron en las que se vio inmerso por denuncias de la oposición recurrió a la Operación Arousa para, con el amparo de Fraga, ganar de nuevo las elecciones por una formación independiente. Bea fue detenido por narcotráfico, mientras el pleno le ejecutaba para tomar posesión en una experiencia sexión de remordimiento. Finalmente fue condenado por blanqueo.

En 1980 Fraga fundó el Partido Popular y gana las elecciones en Galicia. Acompañó por otro entre otro la clientela contrabandista, Vioque llegó a multiplicar sus influencias en la política gallega. Su despacho de abogados en Vilagarcía fue sede de la junta de que las clubes de algunos conspiraron del laberinto de Fraga venían experimentaron a la tía de Arousa a recoger las gratificaciones que logrola para las campañas electorales.

Las idas y venidas de políticos a la ría de Arousa para reforzar la presencia del partido dejaron de ser un secreto a voces. Existen informes policiales donde se detallan encuentros en lugares públicos entre destacados miembros del PP y contrabandistas a los que los agentes hacían seguimientos. El entonces gobernador civil de Pontevedra, el socialista Jorge Parada, que dio una vuelta de tuerca en la lucha contra el contrabando y el narcotráfico, recibía continuamente información confidencial de sus espías. Parada incluso llegó a enviar algún recado al entorno de determinados políticos para advertirles de que las compañías que frecuentaban vendían algo más que tabaco.

Desde la Cámara de Comercio de Vilagarcía, el joven secretario Vioque seguía extendiendo sus tentáculos. Los actos de promoción empresarial de la entidad le servían de pretexto para invitar al presidente Fraga. En algunos de estos eventos, el fundador del PP llegó a compartir mesa en Portugal con personajes como Laureano Oubiña, otro hombre clave del contrabando y narcotráfico en Galicia. Mientras el astuto letrado se codeaba con la flor y nata de la Xunta, organizaba la llegada de un cargamento de 2.000 kilos de cocaína. En 1991 fue asesinado el tesorero de la cámara: unos sicarios lo mataron porque lo confundieron con Vioque. El narco sobrevivió por un golpe de azar, pero terminó en la cárcel.

M. MIRANDA

Los traficantes de la Galicia de los noventa siempre se preocuparon de estar rodeados de políticos. Sito Miñanco, otro confeso jefe tabaquero luego convertido en narco, buscó el calor del poder incluso entre políticos extranjeros. Miñanco llegó a financiar el campo de fútbol de Cambados, pagó el altar y demás mobiliario sacro de la iglesia de su pueblo y fue reclutado por Pablo Vioque para satisfacer sus compromisos con el poder. El capo más internacional de la época reconoció que había contribuido económicamente a las campañas del presidente Manuel Antonio Noriega en Panamá y se dejó fotografiar con el embajador de España en el país centroamericano, al que viajaba por "negocios". Tampoco Marcial Dorado negó sus amistades con el PP y a sus fiestas acudían reconocidos militantes de su pueblo que nunca han renegado de su relación. Fue precisamente un militante del PP de Ferrol, Manuel Cruz, que combinaba su trabajo como chófer de consejeros de la Xunta de Fraga con negocios con Dorado, el que le presentó a Feijóo. Cruz, que fue chófer del exministro y exconsejero del Gobierno gallego José Manuel Romay Beccaría, solía ir a A Illa de Arousa, donde residía su socio Dorado y también participaba en comidas y reuniones con compañeros del partido en la zona.

J. URIARTE

En los noventa aterriza en el territorio contrabandista de Arousa uno de los cerebros de la trama Gürtel: Pablo Crespo, colaborador del entonces consejero de Obras Públicas José Cuiña, que llegó a competir con el narco Pablo Vioque por el trono del rey de las intrigas en la ría. El trío que un día acabó con la paciencia de Fraga, el formado por Cuiña, Crespo y Vioque, se confabuló para preparar otra maniobra golpista y descabalgar de la cúpula del partido en la comarca al exalcalde Rivera Mallo, que acabó abandonando por un tiempo la militancia. Crespo asumió entonces la presidencia del PP local, de la que se retira en 1995 para dar el salto a Santiago y ocupar hasta 2003 la secretaría de organización de los populares gallegos. Una carrera meteórica que acabó en prisión. Ahora se investiga su participación en la trama ilegal de financiación del PP relacionada con los apuntes del extesorero Luis Bárcenas.

En 1996, Fraga ordenó la fulminante destitución de Pablo Vioque en la Cámara de Comercio de Vilagarcía. La maniobra, orquestada en la sombra por José Cuiña y Pablo Crespo, fue muy oportuna: un año después, el juez Baltasar Garzón detuvo al abogado y lo embarcó en una larga travesía judicial que terminó con su fallecimiento en diciembre de 2008. Vioque se llevó a la tumba los secretos que tantas veces amenazó con desvelar, aunque dejó una sorpresa para el final. Ya en estado terminal por una enfermedad, se convirtió en testigo protegido de la Fiscalía Anticorrupción, que le facilitó una nueva identidad para declarar contra el capo de la mafia rusa Kalashov. Este pacto final con la justicia y el hecho de que no exista certificado de su defunción ha sembrado incluso dudas sobre si Pablo Vioque está vivo o muerto. Años después de hacerlo con el narco, Fraga destituyó a Cuiña y a Crespo de sus cargos en el partido y en la Xunta para abrir paso a Feijóo, que llegó en 2003. Fue entonces cuando el ahora presidente de la Xunta le confesó al patrón el gran secreto: su vieja amistad con un célebre contrabandista llamado Marcial Dorado.

Comentarios · 139 Normas ›

ARCHIVADO EN

Laureano Oubiña Piñeiro · Pablo Vioque · Vicente Otero Perez · Marcial Dorado · Manuel Fraga Iribarne · Alberto Núñez Feijóo · José Luis Baltar · José Ramón Prado Bugallo "Sito Miñanco" · Políticos · AP · Gerardo Fernández Albor · Contrabando · PP · Xunta Galicia · Galicia · Narcotráfico · España · Delitos · Partidos políticos · Justicia · Delitos contra salud pública · Alfredo Bea Gondar

EL PAÍS

Feijóo cree que hay una “campaña de desprestigio” contra el juez Vázquez Taín

El dirigente popular: "Parece que se inicia la campaña contra quien acreditó que no había ninguna responsabilidad directa ni indirecta del presidente de Galicia"

F. MANETTO

Madrid - 22 ABR 2013 - 13:39 CEST

10

Alberto Núñez Feijóo ha calificado hoy de “campaña de desprestigio” contra el juez José Antonio Vázquez Taín el hecho de que este periódico informara sobre la actuación del juzgado de Vilagarcía de Arousa (Pontevedra), que no comunicó la existencia de escuchas de conversaciones entre el actual presidente de la Xunta de Galicia con el contrabandista Marcial Dorado, detenido por narcotráfico en 2003. Nadie las trascribió ni las hizo figurar los atestados. El juez no informó a la fiscalía y fue, por tanto, el único conocedor de estos pinchazos junto a los agentes que participaron en la investigación.

El dirigente popular, que ha presentado al portavoz del PP en el Senado, José Manuel Barreiro, en un desayuno informativo esta mañana en Madrid, ha tratado de argumentar que, tras la publicación en EL PAÍS de las fotos que revelan su secreta amistad en los noventa con Dorado, las acusaciones se dirigen ahora contra Vázquez Taín. “Parece que se inicia la campaña", ha señalado Feijóo en declaraciones a los periodistas, “contra quien acreditó que no había ninguna responsabilidad directa ni indirecta del presidente de Galicia", ha insistido al restar importancia a las imágenes que le inmortalizan en el yate del narco durante una excursión en el verano de 1995.

MÁS INFORMACIÓN

La fiscalía no fue informada de las conversaciones →

Mientras, Barreiro ha ido más allá al calificar esa vinculación de “ignominia", antes de mostrarse convencido de que los gallegos "se fían de este hombre”. En su segunda visita a Madrid desde que estallara el escándalo, Feijóo ha vuelto a defender al juez que investigó la implicación de Dorado en el transporte de 5,4 toneladas de cocaína en el mercante senegalés *South Sea*. Ya lo hizo el pasado 8 de abril, en un acto en el Consejo General del Poder Judicial. Entonces restó importancia a esas escapadas remitiéndose al juez instructor que a principios de la década de 2000 no vio “nada ilegal” en esas fotos. “El juez ha hablado y lo ha hecho con claridad meridiana”, zanjó. En si opinión, las imágenes a la que tuvo acceso durante la investigación, no eran relevante, por lo que tampoco se procedió a su incautación.

Para el presidente de la Xunta, recordar o informar sobre estos extremos constituye una "campaña de desprestigio".

SOBRE LA FIRMA

F. MANETTO

Es editor de EL PAÍS América. Empezó a trabajar en EL PAÍS en 2006 tras cursar el Máster de Periodismo del diario. En Madrid se ha ocupado principalmente de información política y, como corresponsal en la Región Andina, se ha centrado en el posconflicto colombiano y en la crisis venezolana.

Comentarios - 10 Normas ›

La fiscalía no fue informada de las conversaciones entre Feijóo y Dorado

Los pinchazos no se transcribieron ni tampoco se hizo atestado policial

XOSÉ HERMIDA

Santiago de Compostela - 22 ABR 2013 - 11:51 CEST

36

Feijóoacuteo con Marcial Dorado, en el verano de 1995.

Las intervenciones telefónicas de las conversaciones entre el actual presidente de la Xunta, Alberto Núñez Feijóo, con el entonces contrabandista Marcial Dorado, captadas durante la investigación del Servicio de Vigilancia Aduanera (SVA) que condujo a la detención de este último por narcotráfico, en 2003, no fueron transcritas ni figuraron en ninguno de los atestados de estas diligencias, según fuentes judiciales. El juez encargado del caso, José Antonio Vázquez Taín, entonces al frente de un juzgado de Vilagarcía de Arousa (Pontevedra), no informó sobre la existencia de estas escuchas ni a la fiscalía ni a otros funcionarios judiciales conocedores de estas diligencias previas a la detención de Dorado por su implicación en el transporte de 5,4 toneladas de cocaína a bordo del mercante senegalés *South Sea*.

Según las fuentes consultadas, que participaron activamente en la investigación judicial, solo el juez Vázquez Taín y los agentes de Aduanas que realizaron los pinchazos ordenados por este conocían la existencia de esas conversaciones. "Nadie más que el juez pudo valorar si eran o no de interés para el proceso por delito contra la salud pública que estaba instruyendo", afirman fuentes del caso, que han mostrado su sorpresa por conocer ahora la existencia de esas conversaciones.

Los pinchazos fueron desvelados públicamente por el juez, a raíz de que este diario publicase unas fotos tomadas entre 1995 y 1998 que confirman la vieja amistad entre el contrabandista y el ahora presidente gallego, entonces *número dos de la* Consejería de Sanidad de la Xunta y luego máximo responsable del desaparecido Insalud. Esas conversaciones fueron registradas entre 2001 y 2003, lo que constata que la relación entre ambos no se cortó a partir de 1998, como había asegurado antes el propio Feijóo. Tras la revelación del juez, el presidente gallego ha reconocido que es posible que en ese periodo recibiese alguna llamada de Dorado para felicitarle "las Navidades o un cumpleaños". En esa época, Feijóo era presidente de Correos y, a partir de enero de 2003, consejero de Obras Públicas de la Xunta que presidía Manuel Fraga. Taín ha ofrecido una versión similar a la de Feijóo sobre el contenido de las conversaciones, que califica de "intrascendentes". Según el juez, no se incluyeron posteriormente en el sumario porque él mismo consideró que no eran de interés para la causa de narcotráfico que se estaba investigando. Por esas mismas fechas, Taín tampoco consideró relevantes para el caso unas fotos de Dorado con Feijóo que, según ha contado, vio en casa del contrabandista durante un registro y optó por no requisarlas.

Dorado fue detenido semanas después de ese operativo comandado por Aduanas, que culminó con la captura del mayor cargamento marítimo de cocaína interceptado a bandas gallegas. El hasta entonces último superviviente del negocio tabaquero en Galicia había vendido por 50.000 dólares el barco *Nautillus* a la organización que hizo el transporte de cocaína, a través de una sociedad constituida en Belice, Bio Research Marine, Inc. El contrabandista cumple en la actualidad condena a 14 años de prisión, 10 por esa operación de narcotráfico y otros cuatro por sobornar a tres guardias civiles en 1998. Además, el juez de la Audiencia Nacional Javier Gómez Bermúdez acaba de cerrar otro sumario en el que Dorado se enfrenta a otra posible pena de 15 años de cárcel por blanquear 20 millones de euros.

Esta última investigación ha permitido descubrir que Dorado ha llegado a tener 47 cuentas en Suiza. Durante los años en que compartió viajes, fiestas y celebraciones de Nochevieja con Feijóo, el narcotraficante enviaba grandes cantidades de dinero a Suiza, hasta más de tres millones de euros en un mes. La organización de Dorado, según la investigación, tenía a su servicio a un teniente coronel de la Guardia Civil, un exagente de ese cuerpo y un aduanero.

Una foto con el presidente enmarcada en el salón

El registro en la mansión de Marcial Dorado en A Illa de Arousa (Pontevedra), en el que los investigadores vieron por primera vez fotografías del narco con Feijóo, se produjo el 5 de noviembre de 2003. Entonces el actual presidente gallego ya tenía una importante relevancia pública como consejero de Obras Públicas de la Xunta y era aspirante a suceder a Manuel Fraga en el cargo.

Los investigadores que participaron en aquel registro recuerdan sobre todo una imagen que les llamó la atención. Era una foto de grupo en una embarcación en la que, entre otros, estaban Dorado y Feijóo. El contrabandista la tenía enmarcada y sobre una estantería del salón de su casa. La imagen congregó a la mayoría de las diez personas, entre funcionarios policiales y judiciales, que participaban en el registro, después de que uno de los aduaneros identificara a Feijóo. "Era parecida a una de las fotos que ahora se han publicado", recuerda uno de los presentes. Después de los comentarios alguien gastó incluso una broma a costa de la instantánea: "Es como para llevársela", dijo un agente del Servicio de Vigilancia Aduanera, mientras hizo ademán de meterla en una bolsa. Pero el registro continuó con normalidad. Los funcionarios consultados no recuerdan haber visto más fotografías de Dorado con Feijóo, y mucho menos que hubiese cajas llenas o sobres. Según ha explicado el propio presidente de la Xunta, por aquellas fechas fue advertido de la aparición de esas fotos en el registro.El del caso, José Antonio Vázquez Taín, desconoce quién pudo avisarle. Feijóo comunicó los hechos a Fraga e incluso le ofreció su dimisión. Vázquez Taín ascendió meses después a magistrado, lo que le obligaba a trasladarse a un juzgado de Mataró (Barcelona). Lo esquivó pidiendo la excedencia en 2005, después de que el Gobierno de Fraga, del que Feijóo era vicepresidente, le nombrase director de un nuevo organismo, el Centro de Estudios Judiciales.

SOBRE LA FIRMA

Xosé Hermida

Es corresponsal parlamentario de EL PAÍS. Anteriormente ejerció como redactor jefe de España y delegado en Brasil y Galicia. Ha pasado también por las secciones de Deportes, Reportajes y El País Semanal. Sus primeros trabajos fueron en el diario El Correo Gallego y en la emisora Radio Galega.

Feijóo oculta otra vez los contratos de la Xunta de Fraga con Dorado

Enorme bronca en el Parlamento, donde Beiras se encara con el presidente en medio del hemiciclo y golpea su escaño

Foto: ATLAS | Vídeo:

JOSÉ PRECEDO

Santiago - 25 ABR 2013 - 12:40 CEST

1070

¿Cuántos viajes realizó en compañía del capo mafioso Marcial Dorado? ¿Quién los pagó? ¿Qué buscaba Alberto Núñez Feijóo como número dos de la Consellería de Sanidade subido al barco del contrabandista? ¿Quien amenazó al jefe del Ejecutivo autonómo con la publicación de las polémicas imágenes a bordo del yate? ¿Donde están los contratos que la Xunta de Galicia de Manuel Fraga concedió al mafioso de las Rías Baixas en la época en que el ahora presidente gallego acompañaba a su amigo Dorado en excursiones por el mar y la montaña y viajes al extranjero a finales de los años noventa?

Todas esa retahíla de pregunta volvió a quedar ayer sin respuesta en el Parlamento gallego, pese a que los tres grupos de la oposición (PSdeG, Alternativa Galega de Esquerda y BNG) convirtieron la sesión de control al Gobierno en otro monográfico sobre aquella relación de Feijóo cuando ya era alto cargo de la Xunta y el famoso contrabandista de las Rías Baixas. El presidente gallego despejó todas las cuestiones incómodas y ni siquiera presentó en el hemiciclo, tal y como había comprometido hace una semana, las adjudicaciones y ayudas que los Gobiernos de Fraga concedieron a su "compañero de ocio". Volvió a reconocer que no supo "dar importancia" cuando era secretario general de Sanidad en Galicia a "que una persona tuviera antecedentes por contrabando, con independencia de que aún no había sido condenado". Y ahí se frenaron sus explicaciones para lanzar un ataque contra la oposición, que fue descalificando partido por partido. Del líder del PSdeG, Pachi Vázquez, aseguró que no merece "ni respeto ni respuesta" por haberle "acusado sin acusar" valíendose de verbos "condicionales" y por relacionarlo con la droga hace dos años, cuando el socialista dijo que Feijóo y el narcotráfico están "ahí, ahí" en unas declaraciones que sonaron rocambolescas.

MÁS INFORMACIÓN

El campeón de la transparencia, por X. HERMIDA

Feijóo cree que hay una "campaña de desprestigio" contra Tain

La fiscalía no fue informada de las conversaciones

Beiras se enfrenta a Feijóo en el Parlamento

Al portavoz parlamentario del BNG, Francisco Jorquera, le recordó Feijóo que "la ética y la moral deben ser una constante en la actividad política". Y de paso le recriminó que intente "imitar" al histórico Xosé Manuel Beiras, que se escindió del BNG hace ahora un año y que hoy encabeza la coalición AGE. En esas andaba el presidente, caricaturizando a Beiras, del que recuperó el célebre zapatazo que en 1993 dio en el hemiciclo contra la decisión de Fraga que limitaba los derechos de la oposición, e ironizando sobre las lágrimas que vertió el líder de AGE hace dos semanas en la Cámara al evocar a un familiar muerto por la droga. Y entonces fue el propio Beiras el que se acercó al escaño de Feijóo y, tras golpear con la mano en la mesa, le espetó: "Es usted indigno de ser presidente de la Xunta".

La presidenta de la Cámara, Pilar Rojo, le recordó el deber de los diputados de mantener el orden y el viejo parlamentario acabó abandonando la sala. "Esto no hay dios que lo aguante", dijo en medio de una estruendosa bronca. Cuando por fin retomó la palabra, Feijóo lamentó que "se intentase amedrentar al presidente de Galicia en el Parlamento". Y evitó ya ofrecer más detalles sobre sus escapadas con el contrabandista, la razón de su comparecencia.

Llegó el turno de AGE y Feijóo exigió antes de nada una disculpa formal a su portavoz, Yolanda Díaz, por el comportamiento de Beiras. Como no la hubo, decidió ignorar también a ese partido. "Como presidente le digo que no voy a admitir este trato vejatorio en esta institución. Como no merecen ninguna respuesta, remitiré los datos que me pregunta a la Cámara, la Justicia y a Galicia".

"Sus formas son las de su amigo Cruz [Manuel, testaferro de Dorado] guerrillero de Cristo Rey que apalaleaba a mis camaradadas [del partido comunista]", le había replicado antes Díaz. El epílogo a tan tensa sesión correspondió de nuevo a Feijóo que lanzo un último y durísimo alegato: "Estamos hartos de que a este Gobierno y a este partido se nos llamen criminales, de que cuando se coaccione a miembros de este partido sea lógico y que cuando se hace con ustedes se le llame fascismo. Estamos hartos". Nada más salir del hemiciclo, sus compañeros de partido se apresuraron a pedir el cese de Beiras, un "diputado violento" que "agredió al presidente". Y el portavoz del PP, Pedro Puy, recriminó a la presidenta, Pilar Rojo, también de su partido, que no expulsase al veterano diputado. Para entonces el hemiciclo estaba ya incendiado con insultos cruzados entre las bancadas.

Un portavoz de la Xunta señaló ayer a EL PAÏS que los contratos de la época de Fraga con las empresas de Dorado se remitirán a la Cámara "cuando se considere oportuno".

Comentarios - 1070 Normas ›

CASO DORADO >

El ‘caso Dorado’ enreda a Feijóo en un sinfín de contradicciones

El presidente niega ahora que se destruyeran contratos de los años 90, en contra de lo que dijo hace dos semanas

JOSÉ PRECEDO

Santiago - 30 MAY 2013 - 11:11 CEST

43

Los portavoces de AGE durante la sesión

La ley prohíbe la trituración masiva de contratos que alegó Feijóo

Sanidade no envía los papeles a la Cámara porque son "16.000 expedientes"

SONIA VIZOSO · JOSÉ PRECEDO

Santiago · 27 MAY 2013 - 17:45 CEST

133

El secretario general de Sanidade, Antonio Fernández-Campa, ayer en el Parlamento gallego. ÓSCAR CORRAL

Estupefactos dejó ayer Feijóo a los archiveros de la Xunta cuando, apelando a sus conocimientos de Derecho Administrativo, afirmó en el Parlamento que la Administración no conserva ningún expediente anterior a 2003 porque la ley solo obliga a custodiarlos durante diez años. Lo hacía para disculpar que su Gobierno no facilite el listado de adjudicaciones realizadas por el Sergas en los noventa, en aquellos años en los que él era número dos de este organismo y compañero de vacaciones y amigo del contrabandista Marcial Dorado. La Ley de Patrimonio Cultural, sin embargo, dice algo muy distinto. "Integran el patrimonio documental de Galicia los documentos de cualquier época generados, conservados o reunidos en el ejercicio de su función por cualquier organismo de carácter público existente en Galicia, así como por personas privadas, físicas o jurídicas, gestoras de servicios públicos (...)", dictamina esta norma en su artículo 77. Y en el 80.3 remacha: "Bajo ningún concepto se podrán destruir los documentos mientras subsista su valor probatorio de derechos y obligaciones de las personas y de los entes públicos".

"Si es cierto lo que dice el presidente de la Xunta, malo, porque es ilegal", advierte Toño Fernández, funcionario del cuerpo especial de archivos de la Xunta y miembro de la junta de personal por la CIG. Los expedientes de contratación de la Xunta solo podrían ser destruídos, explica, tras ser valorados por una comisión de evaluación que aún no ha sido creada en Galicia, una comunidad que carece incluso de una ley de archivos que ordene la custodia de documentos públicos bajo el criterio de funcionarios especializados, no de políticos.

MÁS INFORMACIÓN

La Xunta no tiene los contratos con Dorado de antes de 2003 →

El Sergas alega que no puede reunir los contratos →

El presidente amenaza con acciones legales contra Beiras →

EL ACENTO | Un hombre con sucre →

Fernández explica que si la Administración funcionase como dice Feijóo, triturando todos los expedientes públicos con más de diez años de vida, Galicia no tendría historia. Las toneladas de documentos administrativos que se generan en la comunidad tienen su ciclo vital: durante el primer lustro de existencia se conservan en las oficinas donde se generaron; durante otro período que puede durar de cinco a 15 años se custodian en el archivo de la consellería de turno; de ahí pasaron al Arquivo Xeral da Xunta, una nave en el polígono del Tambre de Santiago con casi 11 kilómetros de estanterías, el lugar donde se tendría que decidir si los documentos tienen valor histórico y deben ser preservados en el Arquivo de Galicia, con sede en la Cidade da Cultura.

Pero Fernández admite que en esta cadena la Administración gallega no es un ejemplo de diligencia en la conservación de documentos y que existe bastante descontrol por la falta de personal especializado. No todas las consellerías cuentan con técnicos de la escala de archivos y los expedientes pasan por diversas manos, incluidas las de empresas contratadas temporalmente para esa labor. "En ese maremagnum puede haber eliminaciones o documentos que se pudren...", denuncia el archivero de la Xunta. El asunto de las fotos de Feijóo con el contrabandista más célebre de las rías baixas volvió ayer de nuevo al Parlamento. La oposición había reclamado cuando estalló el escándalo documentación a la Xunta sobre la red de proveedores de combustible e informática de los hospitales gallegos durante los noventa cuando el ahora presidente de la Xunta compartía jornadas de navegación, viajes al extranjero y fiestas con Marcial Dorado y el testaferro de este, Manuel Cruz, a la vez chófer de la Xunta. Lo que el PSOE trata de determinar con esa documentación es si en la madeja de sociedades de Dorado y Cruz hubo alguna empresa que vendiera gasoil para la calefacción a los centros sanitarios gallegos, una sospecha muy extendida entre los socialistas gallegos.

Pero los papeles que reclamó el PSdeG no van a llegar a corto plazo a la Cámara. En lugar de enviarlos, la Consellería de Sanidad envió ayer al Parlamento al secretario general, Antonio Fernández Campa, a justificar por qué su departamento no remitió esa documentación. En hora y media de comparecencia, el alto cargo de Sanidade se sometió a las preguntas de la oposición pero no llegó a aclarar si los papeles fueron destruidos, como dio a entender el presidente el miércoles en el hemiciclo cuando dijo: "Nada hay anterior a 2003".

El secretario general alegó que los expedientes solicitados por los socialistas corresponden a "16.000 operaciones contables por un importe de 96,5 millones de euros y 600 terceros". "Es inmanejable", explicó en varias ocasiones. En ningún momento alegó cómo sí hizo Feijóo que todas las facturas anteriores a 2003 fueron destruídas. El número dos de la consellería argumentó que "con carácter general las operaciones contables, transcurridos seis años, se pueden expurgar". Detalló que el "procedimiento de archivo fue modificado en 2000 por una circular en la que se establecían las normas de la documentación a remitir al Consello de Contas y de cómo conservarlas. No toda la documentación tiene que ser expurgada". Campa aseguró que ni la Consellería de Sanidad ni el Sergas firmaron contratos con las empresas de Marcial Dorado siempre aludiendo a los servicios centrales, puesto que según él la revisión hospital por hospital entre 1992 y 1998 de todas las compras de combustible y material informático es inviable. "Estas operaciones o contratos de las que se solicita copias, hablamos de hace 16 o 20 años, la mayor parte no se conserva en los centros del SERGAS y son ejercicios fiscalizados por el Consello de Contas".

La explicación monopolizó su comparecencia, con exposición inicial y dos turnos de respuestas a los cuatro grupos parlamentarios (PP, PSdeG, AGE y BNG). Los partidos de la oposición tacharon de burla y espectáculo lamentable la actitud de la Xunta y anunciaron que seguirán reclamando la documentación al Parlamento por los cauces reglamentarios.

Visto que no hay rastro de los papeles que pedían, socialistas, nacionalistas y AGE preguntaron varias veces a Fernández Campa, que ahora ocupa el mismo puesto que tenía Feijóo durante su amistad con Dorado, si vería razonable relacionarse también él con un narco detenido varias veces por contrabando. No encontraron respuesta.

El presidente amenaza con querellas a Beiras

XOSÉ HERMIDA

Alberto Núñez Feijóo ha pedido muchas veces la dimisión de rivales políticos en los últimos años. En la campaña que le llevó al poder, en 2008, se la exigió al entonces vicepresidente de la Xunta, el nacionalista Anxo Quintana, por su famosa foto en un yate con el constructor Jacinto Rey. Antes había reclamado, entre otros varios, el cese de la consellera de Política Territorial, la socialista María José Caride, después de que el propio PP se querellase contra ella por la adjudicación de la autovía del Barbanza, un asunto que acabó archivado. Más recientemente, pidió que el PSOE excluyese a José Blanco de las listas a las últimas elecciones generales por su imputación en el caso Campeón. Pero esta vez el presidente de la Xunta no va a reclamar que se vaya el alcalde de Lugo, el también socialista Xosé López Orozco, después de que la juez Pilar de Lara le implicase en un supuesto cobro de sobornos. ¿Y por qué no pide la dimisión de Orozco? "Esa no es mi forma de hacer política", explicó ayer en su comparecencia semanal tras el Consello de la Xunta.

Ahora Feijóo ya no es látigo del despilfarro del biparitto ni del "sultán de Monte Pío", como llamaba su partido al expresidente Emilio Pérez Touriño. Ahora el presidente es un hombre que se siente vilipendiado. "Me tratan como un delincuente", se quejó ayer a propósito de las acusaciones que recibe por su vieja amistad con el contrabandista Marcial Dorado. Y Feijóo ya no quiere ejercer de azote sino de defensor "de las instituciones democráticas" contra las "infamias" de sus adversarios.

Pero el presidente se está pensando muy en serio pasar a la ofensiva. Ayer confesó que desde hace tiempo algunas personas y algunos "artículos de opinión" que lee en la prensa le recomiendan que emprenda acciones legales por la escalada de ataques de la oposición. Especialmente, del líder de Alternativa Galega de Esquerdas (AGE), Xosé Manuel Beiras, quien le ha llamado desde "narcopresidente" a "chulo de barra americana". Por eso está "pensando y reconsiderando" su decisión inicial de no acudir a los tribunales para defender su honor y "el de la institución". Además, Feijóo está convencido de que eso es lo que pretenden sus adversarios. "Hace tiempo que la oposición está buscando la imagen de verse con el presidente de la Xunta en un juzgado", sostuvo. Y al comprobar que "se están sobrepasando todos los límites", advirtió de que "esa posibilidad empieza a ser razonable".

Ante la insistencia de los periodistas, Feijóo no quiso poner nombres a los posibles destinatarios de sus acciones judiciales. Pero su discurso apuntó tácitamente a Beiras y sus compañeros de AGE. "Las imputaciones de delitos ustedes las escuchan todos los días y saben que es incompatible ser presidente de la Xunta y narcotraficante. El narcotráfico es un delito", enfatizó, por si a alguien le quedaba alguna duda.

Comentarios · 133 Normas ›

EL ACENTO

Un hombre con suerte

La sistemática destrucción de los contratos de la Xunta tras diez años 'salvan' a Núñez Feijóo de la tarea de mostrar los firmados con su amigo el contrabandista

EL PAÍS

17 MAY 2013 - 00:11 CEST

SOLEDAD CALÉS

Alberto Núñez Feijóo, presidente de la Xunta de Galicia, podría considerársele un hombre con mucha suerte si no fuera porque su estrategia para eludir responsabilidades políticas por su antigua amistad con Marcial Dorado, un contrabandista de tabaco y luego narcotraficante, es tirando a grotesca. Porque, a simpl vista y sin contextualizar, cualquiera podría pensar que es un golpe de suerte el hecho de que la Xunta tenga por costumbre destruir los contratos de más de 10 años.

Tal diligencia en la destrucción de papeles impide ahora a Núñez Feijóo mostrar a la oposición los contratos que quizá firmó la Xunta con las empresas de Dorado cuando el político ya tenía un cargo como viceconsejero de Sanidad o cuando su jefe, Manuel Fraga, presidía el Ejecutivo regional. “Nada hay anterior a 2003”, ha proclamado ahora triunfante Núñez Feijóo, que ha explicado que la ley solo obliga a las Administraciones a mantener durante una década los documentos.

El problema de Núñez Feijóo es que esta explicación llega un poco tarde y es el colofón de los juegos malabares que ha desplegado el político en este espeso asunto para evitar dar explicaciones a la oposición. Tales juegos consistieron en asegurar —contra toda lógica— desconocer las actividades delictivas de su amigo, minimizar los lazos de amistad que le unían a él, asegurar haber zanjado la relación a pesar de que, luego se supo, seguía hablando por teléfono con él y acusar a la oposición de haber suscrito con Dorado contratos cuando esta tenía el poder —de 2005 a 2009— en la Xunta. Ya se sabe que no hay mejor defensa que un buen ataque.

La explicación de la destrucción de documentos habría sido algo más convincente si Núñez Feijóo la hubiera esgrimido entonces. Ahora, mes y medio después del escándalo —este estalló a principios de abril— y mes y medio después del toreo de salón con la oposición, la excusa es sospechosa. Por suerte, la ira del dirigente de IU Xosé Manuel Beiras quedó en un puñetazo sobre el escaño del presidente gallego, un golpe que mereció titulares eclipsando la irritante resistencia pasiva del político.

ARCHIVADO EN

Alberto Núñez Feijóo · Marcial Dorado · Opinión · Políticos · Escándalos políticos · Xunta Galicia · Contratos · PP · Corrupción política · Galicia · Corrupción · Administración autonómica · España · Partidos políticos · Política · Administración pública · Justicia

EL PAÍS

El supuesto registro en que se requisaron las fotografías

La tesis de que las fotos proceden de un registro judicial fue asumida como propia por la cadena autonómica Televisión de Galicia

ELISA LOIS | XOSÉ HERMIDA

Santiago de Compostela - 31 MAR 2013 - 21:37 CEST

7

Alberto Núñez Feijóo insistió ayer, en comunicados y declaraciones públicas, que sus fotos con Dorado circulaban desde hace tiempo y fueron utilizadas para una especie de chantaje contra él. “Un intento de amedrentarme”, en sus propias palabras. “Según tengo entendido, forman parte del material requisado en un registro a Marcial Dorado, años después, y que fueron descartadas en diferentes operaciones judiciales por irrelevantes”, afirma en su comunicado. En alguna entrevista, incluso acotó más y citó a tres jueces que instruyeron casos sobre Dorado: Baltasar Garzón y Fernando-Grande Marlaska, de la Audiencia Nacional, y el gallego José Antonio Vázquez Taín, antiguo titular de uno de los juzgados de instrucción de Vilagarcía de Arousa.

La tesis de que las fotos proceden de un registro judicial fue asumida como propia por la cadena autonómica Televisión de Galicia. Sin embargo, diversas fuentes que conocen de primera mano las investigaciones policiales sobre Dorado afirman que no tienen constancia de que esas imágenes fueran requisadas en ningún registro. Fuentes de la Audiencia apuntan que tampoco fueron enviadas allí. Feijóo, en su declaración escrita, sostiene que no le ha sorprendido su difusión. Y asegura que “desde hace años” recibe “mensajes privados e insinuaciones públicas de que se harían llegar a la prensa”. Las “insinuaciones públicas” aluden a unas muy polémicas declaraciones que hizo hace un par de años el líder del PSdeG, Pachi Vázquez, quien afirmó: "Feijóo y el narcotráfico están ahí, ahí".

Feijóo lamenta que tras una larga carrera política le intenten ahora atacar con el “morbo de unas fotos de juventud” (tenía 34 años cuando fueron tomadas). Y advierte: “Actuaré en la defensa de mi honor contra aquellos que pretendan valerse de la publicación de estas fotografías para difamarme”.

Comentarios - 7 Normas ›

La Xunta oculta desde hace seis meses los contratos de la época de Dorado

El PP bloquea de nuevo en el Parlamento una solicitud de la oposición para ver los documentos

XOSÉ HERMIDA
Santiago - 11 SEPT 2013 - 12:46 CEST

17

Feijóo, Alfonso Rueda y el conselleiro, Agustín Hernández
LAVANDEIRA JR (EFE)

Alberto Núñez Feijóo y el resto de sus conselleiros se ahorraron ayer un nuevo chaparrón a cuenta de las viejas relaciones del expresidente de la Xunta con el ahora encarcelado por narcotráfico Marcial Dorado. Los socialistas insistieron con el asunto en el pleno del Parlamento, y los sillones azules del Gobierno quedaron desiertos, lo que permitió que Feijóo evitase oír cómo toda la oposición le acusaba a él de mentir reiteradamente a la Cámara y a su partido de financiarse con dinero de los contrabandistas. El PP se limitó a aplicar el rodillo y evitó una vez más que el Parlamento conozca los contratos de los hospitales del Sergas en los años noventa, cuando Feijóo dirigía el ente público sanitario y acompañaba en sus vacaciones de verano y Navidad al ya entonces conocido contrabandista.

MÁS INFORMACIÓN

El presidente encara un otoño cargado de frentes políticos →

Marcial Dorado: "Siempre supe que Feijóo llegaría lejos" →

De vacaciones con el contrabandista →

El contrabandista más célebre de Galicia →

Feijóo y el contrabandista →

El historial de Dorado: cuentas en Suiza y Bahamas →

Desde que el pasado 1 de abril este periódico publicase las fotos y los detalles de la antigua amistad de Feijóo y Dorado, la oposición trata sin éxito de conocer si empresas del contrabandista recibieron en aquella época contratos de hospitales públicos gallegos. Lo único que la Xunta ha enviado al Parlamento es una relación de adjudicaciones y subvenciones de las consellerías —no de los organismos dependientes de ellas, como el Sergas— a firmas de Doorado en los últimos 20 años, un documento que toda la oposición desacredita porque no lleva la firma de ningún alto cargo de la Administración.

Los socialistas volvieron a la carga con una moción que exigía que la Xunta cumpla la ley y remita al Parlamento la documentación requerida. "Este asunto es un escándalo, por mucho que ustedes lo silencien en los medios públicos y en los privados afines o comprados", clamó el portavoz socialista, Abel Losada. La diputada popular Paula Prado se vio obligada a proclamar: "El PP está a favor de que se cumpla la normativa". La precisión se hizo necesaria porque, aunque el artículo 9 del Reglamento de la Cámara consagra el derecho de los diputados a conocer los documentos de la Administración, el PP votó en contra de que la Xunta envíe la información que piden los socialistas. Prado se escudó en que, según ella, el Gobierno ya ha informado suficientemente sobre el asunto y en que lo que reclama la oposición son "16.000 expedientes".

Tanto Losada como Yolanda Díaz, de AGE, y Ana Pontón, del BNG, insistieron en que Feijóo "ha mentido a la Cámara reiteradamente sobre este asunto". Recordaron que el presidente llegó a asegurar ante el Parlamento que los expedientes de esa época estaban destruidos, y más tarde el secretario general del Sergas le corrigió para argumentar que la amplitud de los documentos solicitados hacía imposible su remisión a los diputados. Yolanda Díaz mantuvo además un rifirrafe con la presidenta de la Cámara, Pilar Rojo, tras acusarla de contribuir a que "se conculque la legalidad" por no forzar a la Xunta a que entregue los papeles en cuestión.

SOBRE LA FIRMA

Xosé Hermida

Es corresponsal parlamentario de EL PAÍS. Anteriormente ejerció como redactor jefe de España y delegado en Brasil y Galicia. Ha pasado también por las secciones de Deportes, Reportajes y El País Semanal. Sus primeros trabajos fueron en el diario El Correo Gallego y en la emisora Radio Galega.

Feijóo alega que buscar adjudicaciones a Marcial Dorado “colapsaría” la Xunta

Argumenta que niega informaciones al Parlamento porque resulta muy caro reunirlas

XOSÉ HERMIDA

Santiago - 08 NOV 2013 - 00:27 CET

23

FeijÃ³oacute;o durante la rueda de prensa
ÓSCAR CORRAL

En aquellos días airados de la oposición, cuando el ahora presidente de la Xunta se batía para regenerar la democracia en la Galicia controlada por el bipartito, el PP no pasaba ni una a la hora de exigir información al Gobierno. Alberto Núñez Feijóo mandó incluso a sus diputados que se presentaran en la sede de la Xunta y exigieran su derecho —consagrado por el Reglamento del Parlamento— a revisar los expedientes públicos. Parlamentarios populares se pasaron días rastreando facturas en la Consellería de Cultura hasta descubrir, con gran escándalo, que los fondos públicos habían pagado 400 mojitos servidos durante una recepción organizada por la Xunta de entonces en La Habana. En el departamento de Política Territorial, los diputados del PP también consumieron varios días, con un funcionario a su servicio, dándole vueltas al expediente sobre el concurso para construir la autovía del Barbanza, información que luego usaron para presentar una fallida querella judicial.

Ahora, ya con el sosiego que infunde el Gobierno, Feijóo lleva meses ocultando expedientes que le ha solicitado la actual oposición. Los socialistas, que incluso han amenazado con acudir al Tribunal Constitucional, aseguran que solo ellos tienen 151 peticiones de información sin atender. Desde la atalaya gubernamental, Feijóo ve ahora las cosas de manera bien distinta. Si le hace caso a todas las peticiones de información de los grupos opositores, “se colapsaría la Administración”, alegó ayer el presidente en la rueda de prensa posterior al Consello de la Xunta. Y además, añadió, buscar todos esos expedientes sería muy oneroso para las arcas públicas, tanto que “si se conociese el coste, pondría sonrojado a algún diputado de la oposición”.

> Hay documentos que fueron pedidos hace más de un año, como el informe de la Asesoría Jurídica de la Xunta que, según el Gobierno, validó la legalización masiva de viviendas en Barreiros o los expedientes sobre las relaciones de la Administración con la petrolera mexicana Pemex. Desde el pasado abril, la oposición también espera a que se le permita acceder a los contratos de los hospitales públicos en los años noventa para comprobar si hubo alguna relación comercial con empresas del contrabandista Marcial Dorado, en aquella época compañero de vacaciones y fiestas familiares de Feijóo, a la sazón director del Sergas. Y desde antes del verano, la Xunta tampoco ha contestado a una solicitud del PSdeG para que le informe de las obras adjudicadas a empresas que figuran en los papeles de Bárcenas como donantes opacos del PP gallego.

Pese al gran retraso acumulado, Feijóo prometió que la información será entregada “a la mayor brevedad posible”. Siempre, claro está, que los documentos solicitados “existan” y su búsqueda no “colapse” el servicio público. Los contratos de los hospitales en la época de los viajes con Dorado entran en esta última categoría. No porque no existan, matizó el presidente —hace meses llegó a asegurar en el Parlamento que habían sido destruidos— sino porque “pedir las contrataciones de 20 años del Sergas es un disparate”. Lo que reclama la oposición es que se le dé acceso a los contratos comerciales de los hospitales entre los años 1993 y 2003. Feijóo sí se comprometió a informar de las adjudicaciones a empresas señaladas por Bárcenas como supuestas donantes del PP. “Se remitirá incluso la información que no solicitan”, enfatizó el jefe del Ejecutivo, quien sostuvo que desde que está en la Xunta se han contestado a más peticiones de información que “en todos los Gobiernos anteriores”.

Por lo que ya no va a pasar Feijóo es por dar explicaciones personalmente ante la Cámara sobre las sospechas que rodean el mecanismo de financiación de su partido. “Todo eso se está ventilando en el ámbito judicial”, argumentó. Y mucho menos quiere entrar en las últimas revelaciones del exsecretario de Organización del PP gallego Pablo Crespo, quien aseguró en La Sexta que el partido se financió en la época de Fraga con donativos ilegales y que él mismo repartió sobresueldos entre los dirigentes. “Como ya he dicho muchas veces”, explicó Feijóo, “en esa época [finales de los años noventa] yo ni siquiera militaba en el PP gallego”.

SOBRE LA FIRMA

Xosé Hermida

Es corresponsal parlamentario de EL PAÍS. Anteriormente ejerció como redactor jefe de España y delegado en Brasil y Galicia. Ha pasado también por las secciones de Deportes, Reportajes y El País Semanal. Sus primeros trabajos fueron en el diario El Correo Gallego y en la emisora Radio Galega.

Comentarios - 23 Normas ›

La Xunta admite la destrucción de cinco expedientes de contratos con Dorado

El Gobierno gallego alega que quedaron inservibles tras una inundación en el archivo. Entre los papeles desaparecidos no están los contratos del Sergas que pide la oposición

XOSÉ HERMIDA

Santiago - 19 NOV 2013 - 13:54 CET

14

Otro rocambolesco episodio se añadió ayer al largo folletín de los contratos de la Xunta con el contrabandista Marcial Dorado, viejo amigo del presidente, Alberto Núñez Feijóo, y ahora entre rejas por narcotráfico. Entre los documentos remitidos la pasada semana por el Gobierno gallego al Parlamento —con siete meses de retraso— sobre las adjudicaciones y ayudas de las consellerías a empresas del capo arousano, figura un escrito en el que se reconoce que cinco de los expedientes fueron destruidos el pasado año tras quedar deteriorados por inundaciones en los archivos de la Xunta en Vigo. El escrito fue revelado por la viceportavoz de AGE, Yolanda Díaz, quien trasladó una "queja formal" a la presidenta de la Cámara, Pilar Rojo.

MÁS INFORMACIÓN

La Xunta entrega expedientes sin incluir los contratos en el Sergas

Feijóo alega que buscar contratos con Dorado "colapsaría" la Xunta

La Xunta oculta desde hace seis meses los contratos de la época de Dorado

Marcial Dorado: "Siempre supe que Feijóo llegaría lejos, transmitía honradez"

El 'caso Dorado' enreda a Feijóo en un sinfín de contradicciones

La ley prohíbe la trituración masiva de contratos que alegó Feijóo

El contrabandista más célebre de Galicia, por E.LOIS

Política de contrabando, por E. LOIS y S. VIZOSO

EL ACENTO | Un hombre con suerte

Consulte la respuesta de la Xunta a AGE

El propio Feijóo ya había aludido en el Parlamento el pasado 15 de mayo, en plena tormenta después de que este periódico informase de sus vacaciones y fiestas navideñas con el capo durante los años noventa, a que los documentos que le pedía la oposición habían sido destruidos. El presidente alegó entonces que la práctica habitual en la Administración era deshacerse de los expedientes viejos y que en la Xunta no queda "nada anterior a 2003". Feijóo no solo fue desmentido por los archiveros de la Administración sino por el propio secretario general de la Consellería de Sanidade, quien, al día siguiente, alegó en la Cámara que no podía ofrecer los contratos de los hospitales públicos en los años noventa —cuando el actual presidente dirigía el Sergas y cultivaba la amistad de Dorado— ya que la magnitud de la documentación era "inmanejable".

La oposición insistió durante meses al tiempo que Feijóo improvisaba nuevos argumentos. Hace dos semanas, en su comparecencia pública tras el Consello de la Xunta, alegó que entregar los papeles que le reclaman "colapsaría la Administración" y "tendría un coste que haría sonrojar a algún diputado". Pero, siete días más tarde, la Xunta envió al Parlamento los expedientes completos de contratos de las consellerías con empresas de Dorado desde 1994, cuyas cuantías ya había detallado el Gobierno a finales de abril.

Entre esos expedientes faltan cinco, correspondientes a otras tantas ayudas a la contratación de trabajadores que la entonces Consellería de Familia concedió a tres firmas del capo arousano entre 1995 y 1998 por un total de 23.686,43 euros. La Consellería de Traballo, que tiene ahora esas competencias, explica en un escrito que esa documentación estaba guardada en un sótano del centro de formación profesional de Coia (Vigo) utilizado como archivo. Los documentos se fueron deteriorando "por las sucesivas inundaciones sufridas" de entre las que destaca como "de especial gravedad las que tuvieron lugar en los años 1998 y 2012". "Estas inundaciones afectaron gravemente a muchos de los expedientes allí archivados, hasta el punto de que tuvieron que ser destruidos", argumenta el escrito.

Yolanda Díaz también subrayó que los papeles enviados a la Cámara revelan que en 1998 la Consellería de Pesca prorrogó la autorización de una batea a la empresa Mitulo, de Dorado, pese a que esta presentó la solicitud fuera de plazo. Mitulo se limitó a argumentar que "por un despiste administrativo no se dio cuenta de la caducidad de la prórroga" y que "como comprobará no había transcurrido mucho tiempo" (menos de un mes). Lo que sigue sin enviar la Xunta al Parlamento son los contratos de los hospitales en la época en que Feijóo dirigía el Sergas. Los socialistas volverán a reclamarlos en el próximo pleno de la Cámara y amenazan con acudir al Constitucional.

SOBRE LA FIRMA

Xosé Hermida

Es corresponsal parlamentario de EL PAÍS. Anteriormente ejerció como redactor jefe de España y delegado en Brasil y Galicia. Ha pasado también por las secciones de Deportes, Reportajes y El País Semanal. Sus primeros trabajos fueron en el diario El Correo Gallego y en la emisora Radio Galega.

Comentarios - 14 Normas ›

Marcial Dorado, condenado a seis años por blanqueo

La Audiencia Nacional le impone una multa de 21 millones por lavar dinero del narcotráfico desde los años ochenta La sentencia es histórica por el valor de la fortuna intervenida

ELISA LOIS

Vilagarcía de Arousa - 06 FEB 2015 - 16:49 CET

31

Marcial Dorado, durante el juicio en la Audiencia Nacional. **EFE**

Casi siete meses después de celebrarse el juicio, la Sección Primera de la Audiencia Nacional notificó ayer la condena impuesta al narcotraficante Marcial Dorado Baúlde de seis años y un día de prisión y multa de 21,5 millones de euros por el delito de blanqueo (nueve menos de los que pedía la Fiscalía) y le absuelve de los delitos contra la Hacienda Pública y violación de secretos.

El fallo —que aplica a los condenados la atenuante de dilaciones indebidas— supone el mayor varapalo judicial de la historia del narcotráfico gallego por el valor del patrimonio y del dinero intervenido, que fue localizado en cuentas bancarias de Suiza, Islas Vírgenes Británicas, Panamá, Belice, Liechtenstein, Portugal y Bahamas y que supera los 20 millones de euros. Todos los esfuerzos de la defensa y los acusados por demostrar durante los dos meses de juicio que la enorme fortuna intervenida a Dorado procedía del contrabando de tabaco desde los años noventa fueron alegatos inútiles para la Sala, que además de desmontar esta versión de los hechos ordenó el decomiso de todos sus bienes, incluido su chalé de A Illa de Arousa. Los bienes figuran a nombre de nueve sociedades extranjeras y 19 españolas.

También la Sala condena por blanqueo a Otilia Ramos, la pareja de Marcial Dorado, y a su hija y letrada María Dorado, al también abogado de Madrid Félix Pancorbo, al gestor Eduardo Macho Pedrosa, a José Miguel Trias Rovira y a Ángel Ríos Pérez, a la pena de tres años, dos meses y un día de prisión y multa 21,5 millones de euros a cada uno. El tribunal acordó absolver a sus hijos Marcial y Lidia Dorado Fariña, acusados de beneficiarse de lotería premiada; a la abogada María Stampa Rodríguez; al aduanero Eugenio Fontenla Vázquez; y a los presuntos testaferros María Isabel Comesaña Mancebo y Alberto Toledo Gutiérrez. Por último, el fallo del tribunal, presidido por Manuela Fernández Prado y compuesto por Javier Martínez Lázaro (ponente) y Nicolás Poveda Peñas, condenó al guardia civil José Manuel Sánchez Zabala y a su mujer, ambos arrepentidos en esta causa, pero les rebaja la pena a un año y seis meses de prisión, imponiéndoles la misma multa que al resto de los condenados.

Dorado, al que el fallo considera el jefe de una organización criminal para el blanqueo, está cumpliendo una condena de 10 años por narcotráfico. Su leyenda como contrabandista volvió a saltar a la actualidad hace año y medio al revelar este periódico la estrecha amistad que mantuvo en la década de los noventa con el actual presidente de la Xunta, Alberto Núñez Feijóo, entonces alto cargo del Gobierno de Manuel Fraga.

En noviembre de 2005 Dorado fue condenado por cohecho a dos años y cinco meses de prisión y multa de 50.000 euros. Un año antes el Ministerio Público de la Confederación Helvética (MPC) inició una investigación contra él por blanqueo de dinero como consecuencia de las denuncias de los bancos UBS SA y Ferrier Lullin, un capítulo que ha sido primordial en este proceso y con el que la defensa trató de demostrar que los fondos suizos procedían de la actividad "legal" de Dorado como tabaquero. La sentencia de la Audiencia Nacional recoge que el tribunal helvético concluyó que las actividades de Vicenzo Liparulo, un gestor de fortunas que se ocupaba de administrar los capitales de Dorado en Suiza, permitió al narcotraficante arousano ocultar la procedencia de al menos 1.700 millones de pesetas entre junio de 1998 y 2003. Aquel sumario en Suiza determinó la absolución de Liparulo porque no se probó que el origen de los fondos proviniese del narcotráfico —las pesquisas solo pusieron de manifiesto que Dorado fue en aquellos años un importante traficante de cigarrillos—, pero el fallo de la Audiencia destaca su "origen oscuro".

"El principal problema que se plantea desde el punto de vista probatorio", dice la Sala, "es la determinación de si esas ingentes cantidades de dinero introducidas en España, en su mayor parte desde Suiza, de origen (...) oscuro, provienen del narcotráfico" (...) pero "son en parte coincidentes". Y añade que "los hechos que se juzgan se remontan a muchos años antes, cuando Marcial Dorado comenzó a acumular su fortuna a finales de los años ochenta y principio de los años noventa del siglo pasado, hace 25 años. Obviamente, el tiempo transcurrido plantea importantes obstáculos probatorios", y aunque "es cierto que tenía en España una actividad empresarial en ningún momento ha podido justificarse que los ingresos de las cuentas suizas procediesen de dicha actividad".

"No hay ingresos de otras empresas o que se correspondan a actividades o negocios concretos, aunque [Dorado] manifestó que provenían de lo que denominó *duty free* o comercio libre del tabaco, en el juicio oral, modificando así su declaración ante el juez instructor en la que declaró que sus ingresos provenían del contrabando de tabaco, pero no hay constancia de que proceda de dicha actividad", señala el fallo, que dedica 102 folios solo a razonamientos jurídicos y otros muchos a describir ampliamente cada una de las sociedades y operaciones financieras del grupo de Dorado en España, Portugal y Marruecos.

Comentarios - 31 Normas ›

ARCHIVADO EN

Marcial Dorado · Alberto Núñez Feijóo · Blanqueo dinero · Narcotráfico · Galicia · Dinero negro · España · Delitos fiscales · Delitos contra salud pública · Delitos · Sentencias condenatorias · Sentencias · Sanciones · Juicios · Proceso judicial · Justicia

OPINIÓN

Marcial Dorado y Feijóo: no fue una tarde en un yate

Los hechos documentados y publicados demuestran que no se trataba de una foto, sino de un álbum que abarcaba años en los que pasaban juntos las vacaciones

XOSÉ HERMIDA

11 may 2020 - 18:44 | Actualizado: 11 MAY 2020 - 20:44 CEST

36

Feijóo con el contrabandista Dorado, a bordo de la embarcación de este, en la ría de Vigo en el verano de 1995.

A Alberto Núñez Feijóo le gusta jugar al ataque, por mucho que los gallegos tengan fama de lo contrario. Y así se lanzó en marzo de 2013, cuando su prometedora carrera política se tambaleaba después de que este periódico revelase su vieja relación de amistad con uno de los más conocidos capos del negocio ilegal en la ría de Arousa. Fueron días frenéticos para el presidente de la Xunta, empeñado en demostrar que él daba la cara: ruedas de prensa, platós de televisión, micrófonos de radio, comparecencias parlamentarias...

Sus explicaciones resultaban confusas, cuando no inverosímiles o contradictorias, pero a Feijóo lo que le importaba era hacer ruido y con él logró que buena parte de los medios y del tertulianismo abrazasen su causa: lo estaban crucificando por una simple foto antigua, qué importancia tenía que una tarde de un remoto verano se hubiese subido al yate de un desconocido, ¿quién no había cometido un pecadillo de juventud? (en la época de su amistad con Marcial Dorado, el actual presidente gallego tenía 36 años, tantos como Aznar cuando llegó a la dirección del PP, y era el máximo responsable del organismo de la sanidad pública gallega).

No hacía falta esperar a las confesiones de Dorado a Jordi Évole para saber que ese relato era exactamente eso: un relato fabricado. La palabra de un reo no merece mucha credibilidad, pero lo que contó Dorado sobre su relación con Feijóo se atiene básicamente a los hechos publicados y documentados: que no se trataba de una foto ni de una tarde en un yate, sino de un álbum completo que abarcaba años en los que pasaban juntos las vacaciones o celebraban la Nochevieja. Y que Feijóo no dijo la verdad cuando aseguró que había roto su relación con Dorado hacia 1997 después de haber leído una noticia que lo involucraba en una operación de contrabando de tabaco. Lo que afirmó a Évole el ahora condenado por narcotráfico —que su relación se había prolongado varios años más, hasta que el político gallego llegó a presidente de Correos— ya lo corroboró hace tiempo el juez que encarceló en 2003 a Dorado y que escuchaba sus conversaciones telefónicas.

Nunca se ha podido probar que Feijóo cometiese ninguna ilegalidad ni dispensase trato de favor a su amigo. Tampoco que en aquel momento Dorado hubiese dado el salto a la droga. En cualquier caso, el entonces alto cargo de la Xunta se quedaba con frecuencia a dormir en casa de un hombre que blanqueaba dinero a chorros con una red de empresas en paraísos fiscales (el equivalente a 69 millones de euros durante esa época). Un tipo famoso señalado a menudo en la prensa como el mayor contrabandista de tabaco de Galicia, aunque Feijóo siga sosteniendo hoy que él nunca había oído tal cosa.

El juicio sobre la credibilidad y la ética de un político solo corresponde a los ciudadanos. Feijóo salió airoso de aquel episodio, y los votantes gallegos ratificaron en 2016 que no habían dejado de confiar en él. Pero los hechos son los hechos. Indiscutibles, llegados a este punto.

SOBRE LA FIRMA

Xosé Hermida

Es corresponsal parlamentario de EL PAÍS. Anteriormente ejerció como redactor jefe de España y delegado en Brasil y Galicia. Ha pasado también por las secciones de Deportes, Reportajes y El País Semanal. Sus primeros trabajos fueron en el diario El Correo Gallego y en la emisora Radio Galega.